



LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

AGOSTO 2026

CICLO A

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: [MR p. 385](#) [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 203, Agosto de 2026

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Sonia Gabriela Ceja Ramírez

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

NUESTRA PORTADA

PARROQUIA SAN SEBASTIÁN MÁRTIR



La parroquia de San Sebastián Mártir, ubicada en la comunidad de San Sebastián el Grande, en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco, tiene sus orígenes en el siglo XVI. Fue fundada por población indígena con personas provenientes de Tlajomulco, explica su actual párroco, el señor Cura Jesús Ordaz Valencia.

Se trata de un sitio de fundación franciscana con al menos 400 años de historia. Sus inicios se remontan a la llegada de los primeros evangelizadores que recorrieron la región siguiendo la ruta franciscana, la cual incluyó comunidades como Cajititlán, San Juan Evangelista, Santa Anita y San Agustín, entre otras.

Como parroquia, fue erigida en 1971 por decreto del Arzobispo, Cardenal José Salazar López. El primer párroco fue el presbítero diocesano Juan Bautista Márquez Martínez. Antes de ello, la atención pastoral estaba a cargo de los frailes franciscanos, entre ellos el Padre Christian, a quien la comunidad recuerda con gratitud y cariño.

Las fiestas patronales se celebran del 11 al 20 de enero. El domingo más cercano al día 11 se realiza el convite o invitación, con carros alegóricos que transmiten mensajes bíblicos, teológicos y pastorales para catequizar a la comunidad.

Cada jornada inicia a las 6 de la mañana con Las Mañanitas, seguida de la Misa a las 7. Después hay convivencia, acompañada de cohetes y pirotecnia. Durante el día se realizan recorridos con banda, otra celebración Eucarística al mediodía y, por la tarde, la Misa de las 6. A las 10 de la noche se lleva a cabo la quema del castillo, seguida de baile.

Entre las tradiciones destaca la quema de Judas el Domingo de Resurrección, como signo de dejar el pecado y abrazar la gracia de Cristo. También se conserva el “chiqueo”, obsequio simbólico (un mamey, por lo general) que los varones ofrecen a mujeres cercanas, y la participación de los xayacates, personajes enmascarados que haciendo sonar látigos, invitan a la conversión.

Actualmente, la comunidad busca vivir en comunión como una Iglesia misericordiosa, samaritana, misionera y en salida.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ámbón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ámbón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ámbón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

**Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra.**
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
 (en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)
**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos;
al tercer día, resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.**
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO COMÚN V

Proclamación del misterio de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza. Por eso, con todos los ángeles y santos te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO VI DE DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Las prendas de la Pascua eterna

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no solo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual. Por eso, te alabamos con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS

Acción de los santos en la Iglesia

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque con la vida de los santos, enriqueces a tu Iglesia con formar siempre nuevas de admirable santidad, y nos da pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también porque su ejemplo insigne nos impulsa y su piadosa intercesión nos ayuda a colaborar en el plan divino de la salvación. Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS DIFUNTOS

Cristo murió para que nosotros tengamos vida

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien se dignó a morir por todos, para librarnos a todos de la muerte; es más, quiso morir, para que todos tuviéramos la vida eterna. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada
por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía”.**

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

**P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

**P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.**

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.*

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

JUBILEO DE LA «PORCIÚNCULA» O «PERDÓN DE ASÍS».

Con este nombre se denomina la *indulgencia plenaria* que pueden ganar los fieles entre el 1º y el 2 de agosto para sí mismos o por los difuntos. Las condiciones son las prescritas para las indulgencias plenarias: 1) Visita a un Santuario –de preferencia de tradición franciscana o especialmente venerado en la región– o previamente señalado por la autoridad eclesiástica con la recitación de un Padrenuestro y un Credo. 2) Confesión sacramental y Santa Comunión. 3) Rezar según las intenciones del Sumo Pontífice.

**1º sábado
Blanco**

**Memoria,
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia**
MR pp. 759 y 910 [785 y 949] / Lecc. II p. 633

Nació en Nápoles. Como sacerdote y obispo se consagró a anunciar el amor de Cristo. Fue un infatigable predicador y un confesor lleno de bondad. Fundó la congregación del Santísimo Redentor (1732) para evangelizar las zonas rurales. Su doctrina moral y sus escritos espirituales se han difundido ampliamente (1696-1787).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que promueves siempre en tu Iglesia nuevos ejemplos de santidad, concédenos seguir de tal modo las huellas del admirable celo por las almas del obispo san Alfonso María de Ligorio, que también nosotros alcancemos con él la recompensa del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Es cierto que el Señor me ha enviado a ustedes para predicarles todas estas cosas.]

Del libro del profeta Jeremías 26, 11-16. 24

En aquellos días, los sacerdotes y los profetas dijeron a los jefes y al pueblo: «Ese hombre, Jeremías, merece la muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos lo han oído».

Pero Jeremías les dijo a los jefes y al pueblo: «El Señor me ha enviado a profetizar todo lo que han oído contra este templo y esta ciudad. Pues bien, corrijan su conducta y sus obras, escuchen la voz del Señor, su Dios, y el Señor se retractará de la amenaza que ha pronunciado contra ustedes. Por mi parte, yo estoy en manos de ustedes: hagan de mí lo que les parezca justo y conveniente. Pero sépanlo bien: si me matan, ustedes, la ciudad y sus habitantes serán responsables de la muerte de un inocente, porque es cierto que el Señor me ha enviado a ustedes para anunciarles todas estas cosas».

Los jefes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: “Este hombre no merece sentencia de muerte, porque nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios».

Entonces Ajicam, hijo de Safán, defendió a Jeremías, para que no fuera entregado en manos del pueblo y lo mataran. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 68

R. Defiéndeme y ayúdame, Dios mío.

Sácame de este cieno, no vaya a ser que me hunda; ponme a salvo, Señor, de los que me odian y de estas aguas tan profundas. **R.**

No dejes que me arrastre la corriente y que me trague el remolino; no dejes que se cierre sobre mí la boca del abismo. **R.**

Mírame enfermo y afligido; defiéndeme y ayúdame, Dios mío. En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. **R.**

Se alegrarán al verlo los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10**R. Aleluya, aleluya.**

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Herodes mandó degollar a Juan. Los discípulos de Juan fueron a avisarle a Jesús.]

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 1-12

✚ En aquel tiempo, el rey Herodes oyó lo que contaban de Jesús y les dijo a sus cortesanos: «Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas».

Herodes había apresado a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, pues Juan le decía a Herodes que no le estaba permitido tenerla por mujer. Y aunque quería quitarle la vida, le tenía miedo a la gente, porque creían que Juan era un profeta.

Pero llegó el cumpleaños de Herodes, y la hija de Herodías bailó delante de todos y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que le pidiera. Ella, aconsejada por su madre, le dijo: «Dame, sobre esta bandeja, la cabeza de Juan el Bautista».

El rey se entristeció, pero a causa de su juramento y por no quedar mal con los invitados, ordenó que se la dieran; y entonces mandó degollar a Juan en la cárcel. Trajeron, pues, la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre.

Después vinieron los discípulos de Juan, recogieron el cuerpo, lo sepultaron, y luego fueron a avisarle a Jesús.
Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Estamos ante el trágico final del Bautista, que presagia lo que luego será el destino mismo de Jesús. San Mateo abrevia mucho el relato de san Marcos (6, 14-29), dejándolo prácticamente reducido a lo esencial. Toda la figura del precursor es vista en orden a la persona de Cristo, desde su nacimiento hasta su muerte violenta. Juan –testigo insobornable de la verdad– fue, al mismo tiempo, anunciador del Reino y de la sincera conversión. Él vino como testigo de la luz y morirá con la serena libertad interior que da la fidelidad a la misión cumplida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Inflama, Señor, bondadosamente nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu, tú que concediste a san Alfonso María celebrar estos misterios y ofrecerse a sí mismo por medio de este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que quisiste que san Alfonso María fuera un fiel administrador y predicador de este gran misterio, concede a tus fieles participar con frecuencia en él y que, al recibirlo, te alaben sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 30 y Viernes 31 de Julio; y Sábado 1° de Agosto: San Camilo, San Juan Bautista (Jardines del Sol), Santa Isabel, Ave María, La Cruz Azul, San José del Quince, San Cristóbal Mártir (San Cristóbal de la Barranca), San Andrés (La Mazata).*

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de Jesucristo Obrero.

- **LITURGIA DE LAS HORAS: VOLÚMEN IV,
SEMANA II DEL SALTERIO**

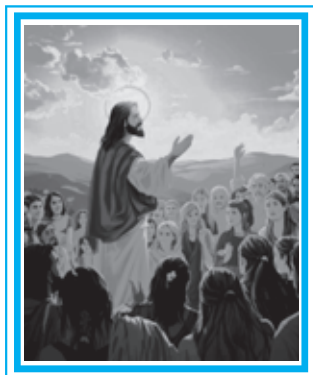
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA *

Jornada de oración por la Reconciliación y la Paz

Domingo 2 de agosto de 2026

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Constructores de un «futuro distinto»...



Vivimos tiempos marcados por la violencia, la división, el enojo y la desconfianza. Muchas veces pareciera que el resentimiento ocupa el corazón de las personas, de las familias y de nuestra sociedad. Por eso, esta Jornada de Reconciliación y Paz es una invitación providencial a volver nuestra mirada a Dios, que nunca deja de ofrecernos caminos de encuentro y esperanza... El profeta Isaías nos presenta una imagen hermosa: «¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz!» (Is 52, 7). La paz no nace sola: necesita hombres y mujeres

que la anuncien, la construyan y la vivan cada día. La paz comienza en el corazón, en la capacidad de reconciliarnos con Dios y con los demás.

Jesús, en el Evangelio, va todavía más lejos. Nos dice que no basta evitar la violencia física: también el enojo, el insulto y el desprecio hieren profundamente al hermano. Por eso nos pide algo muy concreto: antes de presentar nuestra ofrenda, debemos buscar la reconciliación. No puede haber verdadera fe si el corazón permanece cerrado al perdón... En el mensaje de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara, con motivo del centenario del conflicto religioso en México, se nos recuerda el testimonio de tantos hombres y mujeres que vivieron su fe buscando la paz, la libertad religiosa y el bien de nuestro pueblo.

Al recordar nuestra historia, no se trata de alimentar divisiones o resentimientos, sino de aprender de ella para construir un futuro distinto. Nuestros mártires y testigos de la fe nos enseñan que la caridad es la fuerza que sana, reconcilia e integra. Hoy, en medio de tanta violencia, los cristianos estamos llamados a ser «*luz del mundo y sal de la tierra*» (Mt 5, 13), trabajando por la unidad, la justicia y la paz... La reconciliación comienza en pequeños gestos: pedir perdón, escuchar, dialogar, evitar palabras ofensivas, sanar heridas familiares, dejar atrás el odio y volver a mirarnos como hermanos. Que Jesucristo, príncipe de la paz, nos conceda un corazón humilde y reconciliado, capaz de construir comunidades donde reine el respeto, la fraternidad y la esperanza.

MONICIONES:

ENTRADA: Jesús se compadece de la gente que –por seguirlo y por vivir pendiente de sus palabras– *llegó incluso a olvidarse hasta de comer...* Esta comida fraterna es símbolo del banquete mesiánico prometido a su pueblo fiel por medio de los profetas. Es, además, anticipo del Banquete Eucarístico con el que Él se comprometió a permanecer con nosotros a lo largo de todos los siglos ¡Vengamos pues a renovar con gran confianza esta Nueva Alianza de amor y de paz!

1ª. LECTURA: [Is 52, 7-10] Con un tono de abierta victoria, el profeta Isaías *anuncia la esperada vuelta del destierro...* Al pueblo –representado aquí por las ruinas de Jerusalén– se le invita al canto y a la alegría, ante la inminente acción salvadora de Dios.

2ª. LECTURA: [Ef 5, 21-32] Salvado el aspecto cultural propio de su tiempo, san Pablo nos describe *el valor fundamental y permanente del matrimonio cristiano...* Se trata de una relación total, única y definitiva, como la que Cristo tiene por su Iglesia.

EVANGELIO: [Mt 5, 20-26] Jesús alimenta a una inmensa muchedumbre que lo sigue, ávida de escuchar sus enseñanzas... Si lo deseamos y estamos dispuestos, esta misma compasión y fraternidad nos mostrará Él a nosotros en cada Eucaristía.

OFRENDAS: Por la fuerza del Espíritu Santo, las ofrendas de pan y de vino *se transformarán en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús...* ¡Que ese mismo Espíritu transforme los corazones de quienes deseamos renovar hoy su sacrificio redentor!

COMUNIÓN: Al alimentar nuestras aspiraciones por los bienes del cielo, *Cristo quiere saciar nuestra hambre de ser felices...* ¡Que –unidos íntimamente a Él en esta santa Comunión– no nos contentemos con buscar y acumular sólo los bienes de la tierra!

DESPEDIDA: Dios ha sellado con nosotros una alianza de amor *y nos sigue ofreciendo en abundancia su paz salvadora...* ¡Que vayamos a dar testimonio de nuestra fe no sólo con las palabras sino, sobre todo, con nuestras obras!

2 domingo**Verde****XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO****[Se omite la Memoria de SAN PEDRO JULIÁN****EYMARD, Presbítero,****o de SAN EUSEBIO DE VERCELLI, Obispo]****MR p. 1065 [1111] / Lecturas Propias.****LH Semana II del Salterio.****ANTÍFONA DE ENTRADA****Sal 69, 2. 6**

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Dios de clemencia y reconciliación, que concedes a los hombres días especiales de gracia, para que te reconozcan como Creador y Padre de todos, ayúdanos a vivir reconciliados, para que, recibiendo con agrado a ti esta palabra de paz, nos dediquemos a tu designio de restaurar todo en Cristo. Él que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios.]

Del libro del profeta Isaías 52, 7-10

¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: “Tu Dios es rey”!

Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan

alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión.

Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 66

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tu juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 5, 20-26

Hermanos: Dando gracias siempre y por todo a Dios Padre en nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34**R. Aleluya, aleluya.**

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Todo el que se enoje contra su hermano, será llevado ante el tribunal.]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que, si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Invoquemos a Dios nuestro Padre y pidámosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades:

1. Oremos por los pastores que Dios ha puesto al frente de su santa Iglesia, para que Él los haga santos y les conceda el espíritu de sabiduría a fin de

que proclamen con rectitud el mensaje del Evangelio. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los que están lejos de sus hogares, por los que se encuentran en peligro, para que el Señor los proteja y los aleje de todo mal. Roguemos al Señor.

3. Oremos por los hombres de todos los pueblos y de todas las religiones, para que el Señor les revele su bondad y dirija su camino hacia el conocimiento de la verdad plena. Roguemos al Señor.

4. Oremos por nuestros hermanos que han muerto en el Señor; que Dios perdone sus pecados, y los conduzca al lugar del descanso, de la luz y de la paz. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con el ejemplo de compasión de tu Hijo hacia los que sufren nos manifiestas tu amor de Padre, haz que el pan, que tu providencia multiplica, nuestra caridad lo reparta, y que la participación en tus sacramentos nos abra siempre al servicio de los necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acuérdate, Señor, que tu Hijo, que es nuestra paz y nuestra reconciliación, borró con su sangre el pecado del mundo; concédenos, al mirar con benevolencia los dones de tu Iglesia, que podamos difundir entre todos la libertad recibida de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Vengan a mí, todos los de que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

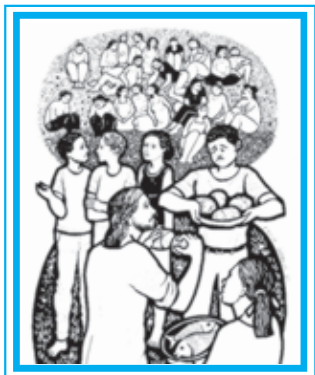
El sacramento de tu Hijo, que hemos recibido, aumente, Señor, nuestras fuerzas, para que este misterio de unidad no sacie del amor más grande y nos haga, en todas partes, instrumentos de tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FUERA DE LA ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA *

Domingo 2 de agosto de 2026

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un generoso y sencillo «*compartir*»...



Los cuatro evangelistas refieren –incluso algunos repetidamente, como es el caso de san Mateo y de san Marcos– el milagro de la multiplicación de los panes... Junto con el relato de san Juan (Cfr. Domingo 17, ciclo B), tenemos en total seis narraciones de un suceso que debió ser único. Lo cual prueba la importancia que la Iglesia apostólica atribuyó a tal milagro por su largo alcance de «*signo*»... Así se cumple el anuncio profético que contiene la primera lectura de este domingo.

Este milagro, además de signo de los tiempos mesiánicos que se han cumplido en la misión de Cristo, apunta al sacramento de la Eucaristía como alimento del nuevo

pueblo de Dios, que preanuncia el banquete definitivo del Reino, inaugurado ya en la persona, en la obra y en el mensaje de Jesús de Nazaret... Al leer esta página y al ver a Cristo saciando el hambre de los pobres, sin que éstos se lo hayan pedido, no olvidemos que el “hambre” y la “pobreza”, como denominador común, adoptan, tanto hoy como ayer, muchos rostros y muchas formas. Y que aunque el concepto de pobreza tiene una connotación primaria y básica relacionada con los bienes materiales, no obstante, lo económico no lo abarca todo.

La necesidad, tanto en el tercero como en el primer mundo –y quizá muy cerca de nosotros– no se limita a la carencia de cosas, pues hay muchas clases de hambre y de privación: hambre de pan, de trabajo y de vivienda, de dignidad personal y de cultura, de estima y de afecto, de paz y de libertad, de espíritu y de religión. Hambre total: hambre de absoluto, hambre de Dios en definitiva... Obedientes al evangelio de hoy, no podemos simplemente “despedir a la gente” y renunciar a multiplicar el amor y la fraternidad en torno nuestro mediante un generoso y sencillo deseo de “compartir”.

En nuestra apertura a los demás, no podemos olvidar que la mejor oferta de “pan” es el amor y el respeto. Las formas de nuestro compromiso pueden ser múltiples, según nos lo sugiera una amplia creatividad... Este es el camino que Jesús nos indica en este evangelio. Un camino que nos conduce a afrontar con fraternidad las necesidades de este mundo, pero que nos conduce más allá de este mundo, porque parte de Dios y vuelve a Él, Padre providente, que hará que no falte «nuestro pan de cada día», si nosotros sabemos compartirlo como hermanos.

MONICIONES:

ENTRADA: Jesús se compadece de la gente que –por seguirlo y por vivir pendiente de sus palabras– *llegó incluso a olvidarse hasta de comer...* Esta comida fraterna es símbolo del banquete mesiánico prometido a su pueblo fiel por medio de los profetas. Es, además, anticipo del Banquete Eucarístico con el que Él se comprometió a permanecer con nosotros a lo largo de todos los siglos. ¡Vengamos a participar fraternalmente de la mesa del Señor!

1ª. LECTURA: [Is 55, 1-3] El profeta Isaías quiere suscitar en todos sus oyentes *la confianza en el Señor...* Dios cuida de que a los suyos no les falte nunca lo necesario para llevar una vida digna y llena de bendiciones.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 35. 37-39] Escribiendo a los cristianos de Roma, san Pablo les manifiesta *la enorme fortaleza que brota del verdadero amor a Dios...* Apoyados en esta certeza, nada ni nadie los podrá ya apartar de su Hijo Jesucristo.

EVANGELIO: [Mt 14, 13-21] Jesús alimenta a una inmensa muchedumbre *que lo sigue, ávida de escuchar sus enseñanzas...* Si lo deseamos y estamos dispuestos, esta misma compasión nos mostrará Él a nosotros en cada Eucaristía.

OFRENDAS: Por la fuerza del Espíritu Santo, las ofrendas de pan y de vino *se transformarán en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús...* ¡Que ese mismo Espíritu transforme los corazones de quienes deseamos renovar hoy su sacrificio redentor!

COMUNIÓN: Al alimentar nuestras aspiraciones por los bienes del cielo, *Cristo quiere saciar nuestra hambre de ser felices...* ¡Que –unidos íntimamente a Él en esta santa Comunión– no nos contentemos con acumular sólo los bienes de la tierra!

DESPEDIDA: Dios ha sellado con nosotros una alianza de amor *y nos sigue ofreciendo en abundancia su gracia salvadora...* ¡Vayamos a compartir responsablemente con los demás los dones que el Señor nos ha regalado!

2 domingo**Verde****XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO****[Se omite la Memoria de SAN PEDRO JULIÁN****EYMARD, Presbítero,****o de SAN EUSEBIO DE VERCELLI, Obispo]****MR p. 430 [428] / Lecc. II p. 42.****LH Semana II del Salterio.****ANTÍFONA DE ENTRADA****Sal 69, 2. 6**

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*[Vengan a comer.]***Del libro del profeta Isaías 55, 1-3**

Esto dice el Señor: «Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar.

¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?

Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Préstense atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza

perpetua, cumpliré las promesas que hice a David». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R. Abres, Señor, tu mano y nos sacias de favores.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo. Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Nada podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Aleluya**

EVANGELIO

[*Comieron todos hasta saciarse.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 13-21

✚ En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer». Pero Jesús les replicó: «No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer». Ellos le contestaron: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados». Él les dijo: “Traíganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Invoquemos a Dios nuestro Padre y pidámosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades:

1. Oremos por los pastores que Dios ha puesto al frente de su santa Iglesia, para que Él los haga santos y les conceda el espíritu de sabiduría a fin de que proclamen con rectitud el mensaje del Evangelio. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los que están lejos de sus hogares, por los que se encuentran en peligro, para que el Señor los proteja y los aleje de todo mal. Roguemos al Señor.

3. Oremos por los hombres de todos los pueblos y de todas las religiones, para que el Señor les revele su bondad y dirija su camino hacia el conocimiento de la verdad plena. Roguemos al Señor.

4. Oremos por nuestros hermanos que han muerto en el Señor; que Dios perdone sus pecados, y los conduzca al lugar del descanso, de la luz y de la paz. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con el ejemplo de compasión de tu Hijo hacia los que sufren nos manifiestas tu amor de Padre, haz que el pan, que tu providencia multiplica, nuestra caridad lo reparta, y que la participación en tus sacramentos nos abra siempre al servicio de los necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sab 16, 20

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3 lunes Verde

Feria o

Por la paz y la justicia

MR p. 1087 [1133] / Lecc. II p. 637

ANTÍFONA DE ENTRADA

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que revelaste que han de ser llamados hijos tuyos quienes promueven la paz, concédenos trabajar incansablemente por establecer la justicia, que es la única que garantiza una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[A ti, Jananías, no te ha enviado el Señor, y has hecho que el pueblo crea en una mentira.]

Del libro del profeta Jeremías 28, 1-17

El quinto mes del cuarto año del reinado de Sedecías, Jananías, hijo de Azur y profeta de Gabaón, le dijo a Jeremías en el templo, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo: "Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: 'Voy a romper el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré que se devuelvan todos los objetos del templo del Señor, que el rey Nabucodonosor tomó de este lugar y se llevó a Babilonia; haré volver a Jeconías, hijo de Joaquín y rey de Judá que han ido a Babilonia, en cuanto yo rompa, dice el Señor, el yugo del rey Nabucodonosor'."

Entonces el profeta Jeremías le respondió a Jananías, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba en el templo del Señor: «Amén. Que así lo haga el Señor. Que el Señor confirme lo que has predicho y haga retornar de Babilonia a este lugar los objetos del templo del Señor y a todos los desterrados. Pero, pon atención a lo que voy a decirte delante de todo el pueblo: Antes de mí y antes de ti, siempre ha habido profetas que predijeron a muchos países y a grandes reinos la guerra, el hambre y la peste. Y cuando un profeta predice la paz, sólo hasta que se cumplen sus palabras, se puede reconocer que es verdadero profeta, enviado por el Señor». Entonces Jananías tomó el yugo que traía Jeremías en el cuello, lo rompió y dijo delante de todo el pueblo: "Esto dice el Señor: 'Así romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años y lo quitaré del cuello de todas las naciones'".

Jeremías se alejó de allí. Pero un tiempo después de que Jananías había roto el yugo del cuello del profeta Jeremías, el Señor le habló a éste y le dijo: “Ve y dile a Jananías: ‘Esto dice el Señor: Has roto un yugo de madera, pero yo lo sustituiré por uno de hierro. Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He puesto en el cuello de todas estas naciones un yugo de hierro, para someterlas al servicio de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta las bestias del campo lo servirán’ “. Y Jeremías añadió: “Escucha, Jananías: No te ha enviado el Señor y tú has hecho que el pueblo crea en una mentira. Por eso el Señor te dice: ‘Yo te borraré de la superficie de la tierra. Este año morirás, por haber incitado a la rebelión contra el Señor’ “. Y el profeta Jananías murió aquel mismo año, en el mes séptimo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118

R. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R.**

Que se vuelvan hacia mí tus fieles, los que hacen caso de tus preceptos. Que sea mi corazón perfecto en tus leyes, así no quedaré avergonzado. **R.**

Los malvados me esperaban para matarme, pero yo meditaba tus preceptos. No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 49**R. Aleluya, aleluya.**

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

R. Aleluya.**EVANGELIO**

[*Mándame ir a ti caminando sobre el agua.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 22-36

✚ En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: «¡Es un fantasma!» Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: «Tranquilícense y no teman. Soy yo».

Entonces le dijo Pedro: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua». Jesús le contestó: «Ven».

Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: «¡Sálvame, Señor!» Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?»

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: «Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios».

Terminada la travesía, llegaron a Genesaret. Apenas lo reconocieron los habitantes de aquel lugar, pregonaron la noticia por toda la región y le trajeron a todos los enfermos. Le pedían que los dejara tocar siquiera el borde de su manto; y cuantos lo tocaron, quedaron curados. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El camino del hombre en esta vida es un camino lleno de vientos impetuosos y de aguas contrarias. Las corrientes nos arrasan y muchas veces terminarán por hundirnos. Jesús, en cambio, es el único que puede vencer la bravura del mar y el ímpetu de los vientos para concedernos «*caminar hacia Él sobre las aguas*». Para lograrlo, una sola cosa hemos de hacer: sostener la mirada fija en Él. Y si por algún motivo nos viéramos presa del pánico, entonces no dudemos –llenos de fe– en seguir el ejemplo de Pedro al exclamar: «¡Sálvanos, Señor!».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofreciendo bajo estos signos sacramentales con los que simbolizan la paz y la unidad, sirva para estrechar la concordancia entre todos sus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**Jn 16, 24**

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, formemos con eficacia entre todos la paz que Él nos dejó. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Lunes 3, Martes 4 y Miércoles 5: San José y Santo Tomas, La Inmaculada (Capuchinas), La Santa Cruz, Ntra. Sra. de Guadalupe (Col. Las Agujas), Sagrado Corazón (Cerro del Cuatro), San Isidro Mazatepec, San Miguel Zapotitán, El Perpetuo Socorro (Tequila).

4 martes**Blanco**

Memoria,
SAN JUAN MARÍA VIANNEY,
Presbítero, Patrono de los sacerdotes
MR pp. 761 y 901 [787 y 940] / Lecc. II p. 643

Más conocido como “el Cura de Ars”, es modelo de pastor de almas, entregado de lleno al anuncio de la palabra de Dios, al ministerio de la reconciliación, a la penitencia y a la oración. En ciertas horas se percibía en su rostro un amor que lo transformaba: aquel fuego procedía de la Eucaristía, que celebraba fervorosamente y adoraba con toda su fe (1786-1859).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 45, 20

El Señor lo eligió para ser su sacerdote, a fin de que le ofrezca un sacrificio de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos que, a ejemplo suyo y por su intercesión, ganemos para Cristo, con la caridad, a los hermanos y con ellos podamos alcanzar la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Por tus enormes pecados te he tratado así. - Yo haré volver a los cautivos de Israel.]

Del libro del profeta Jeremías 30, 1-2. 12-15. 18-22

Estas palabras le fueron dirigidas a Jeremías de parte del Señor: «Esto dice el Señor, Dios de Israel: «Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho».»

“Esto dice el Señor:’ Tu quebranto es irremediable e incurables tus heridas. Estás desahuciado. Hay heridas que tienen curación, pero las tuyas no tienen remedio.

Todos tus amantes te han olvidado y ya no preguntan por ti. Como si fuera tu enemigo, te herí y te impuse un cruel castigo por tu gran culpa, por tus enormes pecados. ¿Por qué te quejas de tus heridas? Tu dolor es irremediable. Por tu gran culpa, por tus enormes pecados te he tratado así ».

“Esto dice el Señor: ‘Yo cambiaré la suerte del pueblo de Israel: lo haré volver a su patria; me apiadaré de sus casas, la ciudad será reedificada sobre sus propias ruinas y el templo será reconstruido tal como era. Se escucharán himnos de alabanza y los cantos de un pueblo que se alegra.

Y los multiplicaré y ya no serán pocos, los honraré y ya no serán despreciados; sus hijos serán como eran antes, la

comunidad que está delante de mí, y yo castigaré a todos sus enemigos.

Un príncipe nacerá de mi pueblo, uno de ellos mismos será su jefe. Yo lo haré acercarse y él vendrá hasta mí; porque, si no, ¿quién se atreverá a acercarse a mí? Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios» ». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 101

R. El Señor es nuestro Dios.

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos, y su gloria verán los poderosos. **R.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R.**

Bajo tu protección, Señor, habitarán los hijos de tus siervos y se establecerán sus descendientes. Tu nombre en Sión alabarán por eso, cuando en Jerusalén, a darte culto, se reúnan, Señor, todos los pueblos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Las plantas que no haya plantado mi Padre serán arrancadas de raíz.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 1-2. 10-14



En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos escribas y unos fariseos venidos de Jerusalén y le preguntaron:

«¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de nuestros mayores y no se lavan las manos antes de comer?»

Jesús llamó entonces a la gente y le dijo: «Escuchen y traten de comprender. No es lo que entra por la boca lo que mancha al hombre; lo que sale de la boca, eso es lo que mancha al hombre».

Se le acercaron entonces los discípulos y le dijeron: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado de tus palabras?» Jesús les respondió: «Las plantas que no haya plantado mi Padre celestial, serán arrancadas de raíz. Déjenlos; son ciegos que guían a otros ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un hoyo». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús no condena las tradiciones humanas por sí mismas sino en cuanto que, en vez de esclarecer la ley divina, la oscurecen. Como respuesta al arraigado legalismo de los escribas y fariseos, Jesús justifica las supuestas “transgresiones” de sus discípulos. Él lleva el tema a un nivel diferente: la transgresión de los mandamientos divinos con el pretexto del cumplimiento de costumbres rutinarias, que no provienen de un auténtico cambio interior. Los letrados son «ciegos» que han olvidado la verdadera jerarquía de valores y, por tanto, ya no serán más los custodios de la «viña» del Señor» (Cfr. Is 60, 21).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que así como los dones ofrecidos en honor de san Juan María Vianney manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**Mt 28, 20**

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Juan María Vianney, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 miércoles**Verde / Blanco****Feria**

**o LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA
DE SANTA MARÍA LA MAYOR**

MR pp. 761 y 866 [787 y 905] / Lecc. II p. 650

Fue edificada sobre el monte Esquilino (en Roma) por el Papa Sixto III (432-440) en honor de la Madre de Jesucristo, a la cual, un año antes, el Concilio de Éfeso (431) había proclamado “Madre de Dios”. Es la primera de las Iglesias de Occidente dedicadas a santa María.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo te amo con amor eterno.*]

Del libro del profeta Jeremías 31, 1-7

“En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo.

El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos”.

Esto dice el Señor: “Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti. Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: “¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!” »

Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Jer 31

R. El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, y anúncienla aun en las islas más remotas: «El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo cuidará como el pastor a su rebaño». **R.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. **R.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16**R. Aleluya, aleluya.**

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO*[Mujer, ¡qué grande es tu fe!]***Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28**

✚ En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: «Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio». Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: «Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros». Él les contestó: «Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel».

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: «¡Señor, ayúdame!» Él le respondió: «No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos». Pero ella replicó: «Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos». Entonces Jesús le respondió: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que desees». Y en aquel mismo instante quedó curada su hija. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Frente a la profesión de esta mujer cananea: «Señor, hijo de David, ten compasión de mí», Jesús corresponde con una inexplicable indiferencia, que llega a molestar incluso a sus discípulos. La consigna de limitar inicialmente su misión a los judíos es evidente en los evangelios, pero rara vez ésta es tan explícita como aquí. Y aunque probablemente Él estaba citando un proverbio de su tiempo, la frase que evoca a «hijos» y a «perros» suena despectiva y

poco amable. Con tal recurso resaltará Él la ingeniosa réplica de esta extranjera y de su fe a toda prueba que, finalmente, logra el tan esperado milagro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**6 jueves
Blanco**

Fiesta, TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

MR p. 762 [788] / Lecc. II p. 1098

Por medio de la Transfiguración, el Señor quiere preparar el corazón de sus discípulos para que superen el escándalo de la cruz. Pero esta fiesta es, además, un anuncio de la adopción maravillosa que nos hace hijos de Dios en Jesucristo y del resplandor con que un día brillará todo el cuerpo de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 17, 5

Apareció el Espíritu Santo en una nube luminosa y se oyó la voz del Padre celestial que decía: Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la Transfiguración gloriosa de tu Unigénito fortaleciste nuestra fe con el testimonio de los profetas y nos dejaste entrever la gloria que nos espera, como hijos tuyos, concédenos escuchar siempre la voz de tu Hijo amado, para llegar a ser coherederos de su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Nosotros escuchamos esta voz venida del cielo.]

De la segunda carta del apóstol san Pedro 1, 16-19

Hermanos: Cuando les anunciamos la venida gloriosa y llena de poder de nuestro Señor Jesucristo, no lo hicimos fundados en fábulas hechas con astucia, sino por haberlo visto con nuestros propios ojos en toda su grandeza. En efecto, Dios lo llenó de gloria y honor, cuando la sublime voz del Padre resonó sobre él, diciendo: «Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco». Y nosotros escuchamos esta voz, venida del cielo, mientras estábamos con el Señor en el monte santo.

Tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la que con toda razón ustedes consideran como una lámpara que ilumina en la oscuridad, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana amanezca en los corazones de ustedes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96

R. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor que se sienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 17, 5**R. Aleluya, aleluya.**

Este es mi Hijo muy amado, dice el Señor, en quien tengo puestas todas mis complacencias; escúchenlo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Su rostro se puso resplandeciente como el sol.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17,1-9

 En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: «Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo». Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos,

los tocó y les dijo: «Levántense y no teman». Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La liturgia nos invita a celebrar la fiesta de la «*Transfiguración del Señor*». Este evento maravilloso nos invita a ir al encuentro de Jesús, para así poder estar luego mucho más disponibles al servicio generoso y desinteresado de los hermanos... Al finalizar esta experiencia los discípulos bajaron del monte con ojos y corazón “transfigurados” por el encuentro con el Señor. Es el recorrido que podemos y debemos hacer también nosotros. El redescubrimiento cada vez más vivo de Jesús es un noble fin, pero sólo se hará algo concreto y real si nos lleva a «bajar del monte», cargados con la fuerza del Espíritu, para testimoniar constantemente la caridad, como ley de vida cotidiana, en favor de quienes más nos necesitan... • En la Transfiguración se oye la voz del Padre celeste que dice: «Este es mi hijo amado, ¡escúchenlo!». Miremos, por tanto, a María, la «Virgen de la escucha», siempre preparada a acoger y custodiar en el corazón cada palabra del Hijo divino. ¡Quiera la Madre de Dios y Madre nuestra ayudarnos a entrar en sintonía con este mensaje de salvación, para que Cristo se convierta, de verdad, en luz y guía de toda nuestra vida de discípulos!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, las ofrendas que te presentamos en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas del pecado con el resplandor de su luz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Transfiguración.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.

Porque él reveló su gloria ante los testigos que había elegido, y revistió su cuerpo, semejante al de todos los hombres, de un extraordinario esplendor, para apartar del corazón de sus discípulos el escándalo de la cruz, y manifestar que se cumpliría en la totalidad del cuerpo de la Iglesia lo que brilló admirablemente en él mismo, su cabeza.

Por eso, con todos los ángeles, te alabamos por siempre en la tierra, aclamándote sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 3, 2

Cuando se manifieste el Señor, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que el alimento celestial que hemos recibido, nos transforme a imagen de aquel cuyo esplendor quisiste manifestar en su gloriosa Transfiguración. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Jueves 6, Viernes, 7 y Sábado 8: Virgen de la Soledad, San Francisco (Las Pintitas), María Reparadora, Santa Sofía, San Antonio de Padua (Loma Dorada), Ntra. Sra. de Guadalupe (Ejido Copalita), San Andrés Apóstol (Ajijic), La Purísima Concepción (Tecualtitán).

7 viernes

Verde / Rojo

Feria
o SAN CAYETANO, Presbítero
o SAN SIXTO II, Papa y Compañeros Mártires
o SAN MIGUEL DE LA MORA, Mártir Mexicano
[Memoria donde se conserven sus reliquias]
 MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 659

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideró basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san Miguel De la Mora luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA[*¡Ay de la ciudad sanguinaria!*]**Del libro del profeta Nahum 2, 1. 3; 3, 1-3. 6-7**

Ya viene por el monte el mensajero de buenas noticias, que anuncia la paz. Celebra tus fiestas, Judá, y cumple tus promesas, porque el malvado no te volverá a invadir, pues ha sido aniquilado.

El Señor restaurará la viña de Jacob, que es el orgullo de Israel. Los invasores la habían devastado, habían destruido sus sarmientos.

En cambio, ¡ay de ti, Nínive, ciudad sanguinaria, toda llena de mentiras y despojos, que no has cesado de robar!

Escucha el chasquido de los látigos y el estrépito de las

ruedas, los caballos que galopan, los carros que saltan y la caballería que avanza. Mira el llamear de las espadas y el centellear de las lanzas. Contempla la multitud de heridos y los montones de muertos, la interminable cantidad de cadáveres con los que uno se tropieza.

Arrojaré inmundicias sobre ti, te deshonraré y te expondré a la vergüenza pública. Y todo el que te vea huirá de ti y dirá: «Nínive está destruida». ¿Quién tendrá compasión de ti? ¿Dónde podré encontrar alguien que te consuele? **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Dt 32

R. Yo doy la muerte y la vida.

El día de su perdición se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R.**

Miren que sólo yo soy Dios y no hay otro fuera de mí; yo doy la muerte y la vida, yo hiero y yo curo. **R.**

Cuando afile el relámpago de mi espada y tome en mis manos la justicia, yo me vengaré del enemigo y le daré su merecido al adversario. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 24-28

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará.

¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras.

Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán, sin haber visto primero llegar al Hijo del hombre como rey». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Para el evangelista Mateo, tres son las condiciones del discipulado: la abnegación, la aceptación de la cruz y el seguimiento de Cristo. Jesús nunca sugirió ni mandó algo que Él mismo no estuviera dispuesto a cumplir primero y, por cierto, radicalmente. El que arriesgue y hasta pierda su vida por Él, la encontrará colmadamente. De esta forma se incorporará a su muerte y a su resurrección, accediendo a una vida imperecedera. Al estar dispuestos a participar de sus «mismos sentimientos» de solidaridad y entrega generosa, podremos participar ciertamente de su eterna glorificación (Cfr. Fil 2, 5).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Miguel, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Miguel

De la Mora, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN MIGUEL DE LA MORA DE LA MORA**

Nació en Tecalitlán, Jal. (Diócesis de Colima), el 19 de junio de 1878. Capellán de la Catedral de Colima, sacerdote sencillo, discreto, ordenado y puntual, siempre se mostró lleno de caridad para con los pobres y dispuesto a servir. Colima fue el primer estado de la República Mexicana en que el gobierno exigió la inscripción de los sacerdotes para otorgarles licencias de ejercer. El Obispo y sus sacerdotes protestaron afirmando que sufrirían todo antes que ser traidores a su fe y de su fidelidad a la Iglesia.

La respuesta del gobierno fue procesar y desterrar a todos los sacerdotes. El Padre Miguel, como algunos otros, se ocultó para continuar prestando ayuda a los fieles. Fue descubierto y amenazado de cárcel definitiva si no abría el culto en la Catedral, contra lo dispuesto por el Obispo. Ante la presión del gobierno militar prefirió salir de la ciudad. En el camino fue apresado y llevado ante el general, quien lo condenó a ser pasado por las armas. Caminó en silencio hasta donde le indicaron y como proclamación de su fe y de su amor a María Santísima sacó su rosario, empezó a rezarlo, y con él en la mano, cayó abatido por las balas. Eran las doce del día 7 de agosto de 1927.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_de-la-mora_sp.html

8 sábado**Blanco**

Memoria,
SANTO DOMINGO, Presbítero
 MR p. 764 [791] / Lecc. II p. 663

Nació en España. Cuando era canónigo, reunió primero a un grupo de mujeres para que vivieran de acuerdo con una regla. Después fundó en Tolosa la Orden de Predicadores para luchar contra las herejías (los cataros). Quería que sus hijos fueran mendicantes y que sus enseñanzas se alimentaran de la contemplación. Antes de morir en Bolonia, estableció la ciudad de Roma como centro de su Orden (1170-1221).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu Iglesia, por los méritos y enseñanzas de santo Domingo de Guzmán, y que interceda bondadosamente por nosotros quien fue eximio predicador de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*El justo vivirá por su fe.*]

Del libro del profeta Habacuc 1, 12-2, 4

¿No eres tú, Señor, desde siempre, mi santo Dios, que no muere? Tú, Señor, has escogido al pueblo caldeo para hacer justicia y lo has establecido para castigar. Tus ojos son demasiado puros para soportar el mal, no puedes ver

la opresión. ¿Por qué miras en silencio a los traidores y callas cuando el malvado devora al justo?

Tú tratas a los hombres como a los reptiles, que no tienen dueño, como a los peces del mar: el pueblo caldeo los pesca con anzuelo, los atrae a su red, los va amontonando y luego ríe satisfecho. Después ofrece sacrificios a su anzuelo e incienso a su red, porque le dieron rica presa y comida sustanciosa.

¿Y vas a permitir que siga llenando sus redes y matando naciones sin piedad?

En mi puesto de guardia me pondré, me apostaré en la muralla para ver qué me dice el Señor y qué responde a mi reclamación.

El Señor me respondió y me dijo: «Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 9

R. El Señor no abandona al que lo busca.

El Señor reina eternamente, tiene establecido un tribunal para juzgar, juzga al orbe con justicia y rige a las naciones con rectitud. **R.**

El Señor es refugio del oprimido, su refugio en los momentos de peligro. Que confíen en ti los que te conocen, porque tú, Señor, no abandonas a los que te buscan. **R.**

Tóquenle música al Señor, que reina en Sión, cuenten sus maravillas a los pueblos, porque el Señor pide cuentas de la vida y no olvida los gritos de los oprimidos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si ustedes tienen fe, nada les será imposible.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17, 14-20

✚ En aquel tiempo, al llegar Jesús a donde estaba la multitud, se le acercó un hombre, que se puso de rodillas y le dijo: «Señor, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques terribles. Unas veces se cae en la lumbre y otras muchas, en el agua. Se lo traje a tus discípulos, pero no han podido curarlo».

Entonces Jesús exclamó: «¿Hasta cuándo estaré con esta gente incrédula y perversa? ¿Hasta cuándo tendré que aguantarla? Tráiganme aquí al muchacho». Jesús ordenó al demonio que saliera del muchacho, y desde ese momento éste quedó sano.

Después, al quedarse solos con Jesús, los discípulos le preguntaron: «¿Por qué nosotros no pudimos echar fuera a ese demonio?» Les respondió Jesús: «Porque les falta fe. Pues yo les aseguro que si ustedes tuvieran fe al menos del tamaño de una semilla de mostaza, podrían decirle a ese monte: ‘Trasládate de aquí para allá’, y el monte se trasladaría. Entonces nada sería imposible para ustedes».

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La curación del muchacho epiléptico por parte de Jesús –después del sonado fracaso de sus discípulos– es la misma escena que relata san Marcos con gran realismo y viveza, en contraste con la

sobriedad de san Mateo (Cfr. Mc 9, 13-32). En ambos evangelistas el eje de la sanación es la presencia o la ausencia de una “fe suplicante”. Al echar en cara a los suyos su poca fe. Jesús parece contradecirse cuando dice a continuación que basta una fe tan pequeña «como un grano de mostaza» para realizar maravillas. Y es que en ese “poco” no está supuesta tanto la cantidad cuanto la calidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Atiende con bondad, Señor, por intercesión de santo Domingo, las súplicas que te dirigimos, y por la poderosa eficacia de este sacrificio, fortalece, con la protección de tu gracia, a quienes defienden la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con manjares celestiales en la conmemoración de santo Domingo, te pedimos, Señor, que tu Iglesia reciba con sincera devoción y afecto la fuerza de este sacramento, y experimente el provecho de la intercesión de aquel que resplandeció por su predicación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de Zapopan.

Domingo 9 de agosto de 2026

XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Fatigando frente a «vientos» contrarios...



En el Evangelio de san Marcos hay un pasaje en el que se narra que, después de días de muy pesado estrés, el Señor dijo a los discípulos: «*Vengan conmigo a un lugar solitario y descansen un poco*» (Cfr. Mc 6, 31). Y como la palabra de Cristo no está nunca vinculada solamente al momento en que Él la pronunció, podemos aplicarla también a nosotros, sus discípulos de todos los tiempos... El pasaje evangélico de este domingo narra cómo –después de la multiplicación de los panes– el

Señor va a la montaña para permanecer solo con el Padre. Entretanto, los discípulos están en el lago y con su misera barquita se esfuerzan en vano por dominar el viento contrario. Este episodio tal vez se le presenta al evangelista como una imagen de la Iglesia de su tiempo. También nosotros podemos ver allí una imagen de la Iglesia de nuestro tiempo, que en muchas partes de la tierra fatiga por avanzar a pesar del viento contrario y parece que el Señor está muy lejos.

Pero el Evangelio nos da respuesta, consolación y ánimo y, al mismo tiempo, nos indica un camino. En efecto nos dice: si, es verdad, el Señor está junto al Padre, pero precisamente por eso no está lejos, sino que ve a cada uno, porque quien está con Dios no se queda lejos, sino que está junto al prójimo. Y, en realidad, el Señor los ve y en el momento oportuno va hacia ellos. Y cuando Pedro, yendo a su encuentro corre el riesgo de ahogarse, Él lo toma de la mano y lo pone a salvo, en la barca.

El Señor también a nosotros nos toma continuamente de la mano, y sólo si nosotros agarramos la mano del Señor, si nos dejamos guiar por Él, nuestro camino será justo y bueno. Por esto queremos rezarle, para que logremos encontrar siempre nuevamente su mano. Y al mismo tiempo esto implica una exhortación: que en su nombre, tendamos nuestra mano a los demás, a los que tienen necesidad, para guiarlos a través de las aguas de nuestra historia [Sintetizado de BXVI, Ángelus, 10-VIII-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: En cada Eucaristía Jesucristo, nuestro Redentor, quiere transmitirnos una paz y una seguridad *que todos, y a veces sin saberlo, andamos buscando...* Sólo su oportuna intervención en nuestra historia personal y comunitaria puede alcanzarnos esa serenidad que –en medio de los normales riesgos y de toda existencia– hemos de tener para mantenernos siempre fieles a Él.

1ª. LECTURA: [1Re 19, 9. 11-13] El profeta Elías –perseguido por la sanguinaria reina Jezabel– *huye al monte donde antes se había sellado la primitiva Alianza...* Allí Dios se le manifiesta en una forma desconcertante, y lo conforta en su aflicción.

2ª. LECTURA: [Rm 9, 1-5] En teoría, Israel tendría todo lo necesario *para llevar a feliz término las antiguas promesas...* Hoy san Pablo nos manifiesta su apasionado anhelo porque sus hermanos de raza lleguen a abrirse, finalmente, a la Buena Nueva de Jesucristo.

EVANGELIO: [Mt 14, 22-33] En medio de la noche, Jesús se hace presente a sus aterrados discípulos *que luchan contra las olas de un mar tempestuoso...* Así se les revela como su Salvador, como el único que puede auxiliarlos eficazmente en los duros momentos de la prueba.

OFRENDAS: Junto con los signos humildes del pan y del vino, lo que el Señor nos pide *es el testimonio de una vida esforzada y recta...* Si de verdad ponemos en Él nuestra confianza, ¡estemos seguros de que nunca nos dejará desamparados!

COMUNIÓN: Al acercarnos a recibir a Cristo, *Él nos ofrece, con gran generosidad, la riqueza de sus dones...* Roguémosle que nos libere de nuestros temores y angustias, a fin de poder caminar decididamente a su encuentro.

DESPEDIDA: La acción del Señor, lo sabemos, no está normalmente «en el viento huracanado» *sino «en la discreta brisa»...* ¡Que la participación en estos santos misterios nos fortalezca, a fin de dar testimonio de Cristo ante todos aquellos que vacilan en su fe!

9 domingo**Verde****XIX DEL TIEMPO ORDINARIO**

[Se omite la Memoria de
SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ
 (Edith Stein), Virgen y Mártir, Patrona de Europa]
 MR p. 431 [429] / Lecc. II p. 45.
 LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.*]

Del primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-13a

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: «Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar».

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba

las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 84

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Hasta quisiera verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 9, 1-5

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 129, 5**R. Aleluya, aleluya.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mándame ir a ti caminando sobre el agua.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 22-33

✚ En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: «¡Es un fantasma!» Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: «Tranquilícense y no teman. Soy yo».

Entonces le dijo Pedro: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua». Jesús le contestó: «Ven». Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: «¡Sálvame, Señor!» Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?»

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: «Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a nuestro Señor Jesucristo, para que – acordándose de su promesa– escuche la oración de los que nos hemos reunido en su nombre:

A cada invocación responderemos:

R/. Escúchanos, Señor.

1. Por la paz de nuestros pueblos, por la unión de las Iglesias y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

2. Por los que trabajan por el bien de los pobres, por los que ayudan a los ancianos y por los que cuidan de los desvalidos, roguemos al Señor.

3. Por los que están sometidos a una prueba, por el retorno de los extraviados y por la libertad de los encarcelados, roguemos al Señor.

4. Por los que están orando con nosotros, por los que han pedido nuestras oraciones y por el reposo eterno de nuestros difuntos, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que con tu poder dominas la creación entera, haz que te reconozcamos presente en todos los acontecimientos de nuestra historia, para que sepamos así afrontar las pruebas con serenidad y avancemos hacia la paz de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 6, 51

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Adoración Nocturna.

10 lunes

Rojo

Fiesta,
SAN LORENZO, Diácono y Mártir
MR p. 766 [793] / Lecc. II p. 1103

Cuatro días después que el Papa Sixto, el diácono Lorenzo fue martirizado (10 de agosto de 258). El relato de su pasión narra que, después de distribuir a los pobres los bienes de la comunidad cristiana, sufrió el tormento del fuego sobre unas parrillas. Es el más célebre de los mártires romanos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El diácono san Lorenzo se entregó totalmente al servicio de la Iglesia: así mereció sufrir el martirio y reina gloriosamente con Cristo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por cuyo ardiente amor resplandeció san Lorenzo en la fidelidad de tu servicio y en la gloria del

martirio, haz que amemos lo que él amó y pongamos por obra lo que él enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Dios ama al que da con alegría.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 6-10

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente*.

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 111

R. Dichoso el hombre honrado, que se complace y presta.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R.**

No temerán malas noticias, puesto que en el Señor viven confiados. Firme está y sin temor su corazón, pues vencidos verán a sus contrarios. **R.**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

El que me sigue no caminará en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que me sirve será honrado por mi Padre.]

Del santo Evangelio según san Juan 12, 24-26

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Lorenzo era uno de los siete diáconos de la Iglesia de Roma, cargo de gran responsabilidad, ya que consistía en el cuidado de los bienes de la Iglesia y la distribución de limosnas a los pobres. El año 257, el emperador Valeriano publicó el edicto de persecución contra los cristianos y, al año siguiente, fue arrestado y decapitado el Papa San Sixto II. Según las tradiciones cuando el Papa Sixto se dirigía al sitio de la ejecución, San Lorenzo iba junto a él y lloraba. “¿A dónde vas sin tu diácono, padre mío?”, le preguntaba. El Pontífice respondió: “No pienses que te abandono, hijo mío, pues dentro de tres días me seguirás”. • San Agustín dice que el gran deseo que tenía san Lorenzo de unirse a Cristo, le hizo olvidar las exigencias de la tortura. También afirma que Dios obró muchos milagros en Roma por intercesión de él. Este santo ha sido, desde el siglo IV, uno de los mártires más venerados y su nombre aparece en el canon de la misa.

Fue sepultado en el cementerio de Ciriaca, en Campo Verano, sobre la Vía Tiburtina. Constantino erigió la primera capilla en el sitio que ocupa actualmente la iglesia de san Lorenzo extra muros, que es la quinta basílica patriarcal de Roma.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones que con alegría te presentamos en la festividad de san Lorenzo, y concede que nos sirvan de ayuda para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 26

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor, y donde yo esté, ahí estará mi servidor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Lorenzo, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 10, Martes 11 y Miércoles 12:* San Gabriel de la Dolorosa, El Señor Grande, La Crucifixión del Señor, San José (Ejido), Espíritu Santo (Cerro del Cuatro), Ntra. Sra. del Refugio (Villa Corona), El Señor de la Paz (Santa María de la paz), Ntra. Sra. de Guadalupe (Chantepec).

11 martes

Blanco

**Memoria,
SANTA CLARA, Virgen**

MR pp. 767 y 914 [794 y 953] / Lecc. II p. 672

Apenas a los 18 años, suplicó al hermano Francisco de Asís que le permitiera compartir su vida. Así pues, se encerró en una casa en ruinas, cerca de la Iglesia de San Damián, junto a la entrada de Asís. Su hermana Inés y otras jovencitas se le unieron para vivir en una absoluta pobreza. Ellas fueron las primeras franciscanas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ésta es la virgen sabia, a quien el Señor encontró velando; la que, al tomar su lámpara, llevó consigo aceite y, cuando llegó el Señor, entró con él a las bodas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que misericordiosamente condujiste a santa Clara al amor por la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Me dio a comer el libro y me supo dulce como la miel.]

Del libro del profeta Ezequiel 2, 8–3, 4

Esto dice el Señor: «Hijo de hombre, escucha lo que voy a decirte y no seas rebelde como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que voy a darte».

Vi entonces una mano tendida hacia mí, con un libro enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por dentro

y por fuera; tenía escritas lamentaciones y amenazas. Y me dijo: «Hijo de hombre, come lo que tienes aquí; cómete este libro y vete a hablar a los hijos de Israel».

Abrí la boca y me dio a comer el libro, diciéndome: «Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este libro que te doy». Me lo comí y me supo dulce como la miel. Y me dijo: «Hijo de hombre, anda; dirígete a los hijos de Israel y diles mis palabras». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118

R. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R.**

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus promesas! Más que la miel en la boca. **R.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

✚ En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?»

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: «Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no

se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La sección que ahora comenzamos –más conocida como «*discurso eclesial*»– nos ofrece normas bien concretas para lograr tener buenas relaciones entre los miembros de la comunidad. El texto contiene dos partes: Respuesta de Jesús a una pregunta de sus discípulos y Parábola de la «oveja extraviada». Aunque aparentemente sin mutua conexión, ambas son clara expresión de la solicitud del Buen Pastor y de la comunidad eclesial, respecto a los «pequeños». Éstos pueden ser lo mismo y literalmente sus «niños», o quizá también sus miembros más frágiles y desvalidos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, a ejemplo de santa Clara, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**Mt 25, 4. 6**

Las cinco vírgenes prudentes llevaron frascos de aceite junto con sus lámparas. A medianoche se oyó una voz: Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Clara, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 miércoles**Verde / Blanco****Feria****o SANTA JUANA FRANCISCA
DE CHANTAL, Religiosa****MR pp. 768 y 927 [795 y 966] / Lecc. II p. 676**

Nació en Dijon, Francia, en 1572. Fue madre de familia, tuvo como fruto de su cristiano matrimonio seis hijos, a los que educó piadosamente, y muerto su esposo, bajo la dirección de san Francisco de Sales, abrazó con decisión el camino de la perfección y realizó obras de caridad, en especial para con los pobres y enfermos. Junto con san Francisco de Sales fundó la Orden de la Visitación de Santa María, que dirigió prudentemente, y murió en Moulins, cerca de Nevers, el 13 de diciembre de 1641.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Cfr. Sal 104, 3-4**

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste con excelsas virtudes a santa Juana Francisca de Chantal en los distintos estados de la vida, concédenos, por su intercesión, que, caminando fielmente según nuestra propia vocación, demos siempre testimonio de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Marca con una señal la frente de los que lloran por las prácticas abominables que se realizan en Jerusalén.]

Del libro del profeta Ezequiel 9, 1-7; 10, 18-22

En aquellos días, oí que el Señor gritaba con voz potente: «¡Acérquense los que van a castigar a la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal!»

Entonces aparecieron, en dirección del pórtico que da al norte, seis hombres, cada cual con su arma mortal en la mano. En medio de ellos estaba un hombre vestido de lino, que llevaba en la cintura un estuche para escribir. Entraron y se detuvieron ante el altar de bronce.

La gloria del Dios de Israel que descansaba sobre los querubines, se elevó y se dirigió a la entrada del templo. El Señor llamó al hombre vestido de lino que llevaba en la cintura el estuche para escribir y le dijo: «Recorre a Jerusalén y marca con una señal en la frente a los hombres que gimen y lloran por todas las prácticas abominables que se cometen en la ciudad».

Y oí que les dijo a los otros: «Recorran la ciudad detrás de él y maten sin piedad ni compasión; maten a los viejos y a los jóvenes, a las doncellas, a los niños y a las mujeres, hasta que no quede ni uno. Pero al que tenga la señal en la frente no lo toquen. Comiencen, pues, por mi santuario».

Entonces ellos empezaron a matar a los ancianos que estaban delante del templo, y el Señor les dijo: «Profanen el templo; llenen sus atrios de cadáveres y salgan después a matar a los que se encuentran en la ciudad».

Luego la gloria del Señor se elevó del umbral del templo y se posó sobre los querubines. Al partir, los querubines desplegaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos. Se detuvieron a la entrada del pórtico oriental del templo del Señor, y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos. Eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel, junto al río Kebar, y reconocí que eran los querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas, y unas como manos bajo las alas. Sus caras se parecían a las que yo había visto junto al río Kebar. Y todos caminaban hacia el frente. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 112

R. Bendito sea el Señor ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre. **R**

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. **R**

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? **R**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 5, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si tu hermano te escucha, lo habrás salvado.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 15-20

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace

caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús –que nos prometió estar siempre presente en su Iglesia por medio de su gracia y de su perdón– instruye ahora a los suyos sobre la forma de comportarse frente a las fallas o errores de los demás. Todos hemos de sentirnos responsables los unos de los otros. De ahí la obligación de practicar la gradual y prudente “corrección fraterna”. El respeto a los demás no debe confundirse con la indiferencia ante el hermano en peligro, y menos aún con la falsa prudencia. Jesús descarta la actitud comodina del que incluso se ufana de “no meterse en la vida de los demás”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa Juana Francisca, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa Juana Francisca, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 jueves
Verde / Rojo

Feria

**o SANTOS PONCIANO, Papa
e HIPÓLITO, Presbítero, Mártires**

MR pp. 769 y 899 [795 y 938] / Lecc. II p. 680

El sacerdote romano Hipólito, teólogo de renombre, se había constituido como cabeza de una comunidad disidente (217). Durante la persecución de Maximino, fue deportado a Cerdeña con el Papa Ponciano, donde se reconcilió con la Iglesia (235). Sometidos a trabajos forzados, ambos murieron como mártires de Cristo. Se celebran el día de hoy, porque en este día sus restos fueron trasladados a Roma.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dan 3, 84. 87

Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor; santos y humildes de corazón, bendigan a Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que la preciosa paciencia de tus santos mártires Ponciano e Hipólito aumente en nosotros el anhelo de tu amor, y cultive siempre en nuestros corazones la fortaleza sagrada de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Emigra en pleno día, ante la vista de todos.*]

Del libro del profeta Ezequiel 12, 1-12

El Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde: tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son un pueblo rebelde.

Ahora, pues, hijo de hombre, prepara tus cosas como quien va al destierro y vete de día, ante la vista de todos, a ver si se dan cuenta de que son un pueblo rebelde. Arregla tus cosas como quien va al destierro, de día, ante la vista de todos y sal por la tarde, a la vista de todos, como salen los desterrados. Haz, a la vista de todos, un agujero en la pared y sal por ahí. Ante la vista de todos, échate tus cosas al hombro y sal en la oscuridad; cúbrete la cara para no ver el país, porque te he convertido en una señal para el pueblo de Israel».

Hice, pues, lo que el Señor me había ordenado: de día preparé mis cosas como quien va al destierro; por la tarde hice un agujero en la pared, con la mano, y salí en la oscuridad, con mis cosas al hombro, ante la vista de todos.

A la mañana siguiente, el Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado el pueblo de Israel, ese pueblo rebelde, qué era lo que estabas haciendo? Pues anúnciales: ‘Esto dice el Señor: Estas palabras se refieren al príncipe que está en Jerusalén y a todo el pueblo de Israel, que vive en la ciudad’. Diles: ‘Yo soy una señal para ustedes: lo que yo he hecho, eso harán con ustedes: irán cautivos al destierro y su príncipe, con sus cosas al hombro, saldrá en la oscuridad; perforarán una pared para que pueda salir y él se cubrirá la cara para no ver el país con sus ojos’ ». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 77

R. Perdona a tu pueblo, Señor.

Los israelitas provocaron al Dios altísimo y se rebelaron contra él, negándose a guardar sus preceptos. Desertaron y lo traicionaron, como sus padres, fallaron como un arco mal hecho. **R.**

En sus colinas lo encolerizaban, con sus ídolos provocaban sus celos. Dios lo oyó y se indignó y rechazó totalmente a Israel. **R.**

Mandó sus soldados al cautiverio y el arca de la alianza, a las manos enemigas; entregó su pueblo a la espada, encolerizado contra su heredad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 135

R. Aleluya, aleluya.

Señor, mira benignamente a tus siervos y enséñanos a cumplir tus mandamientos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 21–19, 1

✚ En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: «Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» Jesús le contestó: «No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete».

Entonces Jesús les dijo: «El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo

y te lo pagaré todo». El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: «Págame lo que me debes». El compañero se le arrodilló y le rogaba: «Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo». Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contarle al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: «Siervo malvado. Te perdóné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?» Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

Cuando Jesús terminó de hablar, salió de Galilea y fue a la región de Judea que queda al otro lado del Jordán.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Introducido por la pregunta de Pedro, este pasaje cierra el «*discurso eclesial*», en el que Jesús expone las actitudes de quien ha de vivir en paz y armonía en cada una de las comunidades. Con su sorprendente respuesta Jesús rompe los viejos moldes. Y para ilustrar de forma gráfica su afirmación, presenta la parábola del «deudor despiadado», a quien se le perdona una suma enorme, mientras que él no es capaz de negociar con un compañero un monto poco significativo. La conclusión es contundente: «*lo mismo hará* mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar a tus santos Ponciano e Hipólito, te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, por el cual confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este sacramento celestial al celebrar la memoria de tus santos Ponciano e Hipólito, concédenos, Señor, que lo que celebramos en la vida temporal, fructifique en el gozo de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 13, Viernes 14 y Sábado 15:* La Purísima Concepción (Tlaquepaque), Ntra. Sra. del Carmen (Zapopan), Ntra. Sra. de Czestochowa, Ntra. Sra. del Rosario (Zalatitán), Ntra. Sra. del Pinar de la Venta, Sagrado Corazón (El Salvador), Ntra. Sra. del Rosario (Toluquilla), El Camino de la Cruz.

14 viernes

Rojo

**Memoria,
SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE,
Presbítero y Mártir**

MR p. 769 [796] / Lecc. II p. 687 (Forma Breve)

Nació en Polonia, de padres muy pobres. Ingresó en la Orden franciscana y fue ordenado sacerdote. Publicó una valiente revista, que llegó a tener un tiraje de millones de ejemplares. El 17 de febrero de 1941 la policía nazi condujo al P Kolbe al campo de concentración de Auschwitz. Un día escapó un preso y los nazis quisieron hacer un escarmiento. El P Kolbe ofreció su vida por la de un compatriota. Murió en un calabozo, alabando al Señor entre cánticos y consumido por el hambre (1894-1941).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 25, 34. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor. Yo les aseguro que, cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo al presbítero y mártir san Maximiliano María Kolbe, inflamado en amor a la Virgen Inmaculada, concede, propicio, que, por su intercesión, trabajando esforzadamente por tu gloria al servicio de los hombres, podamos asemejarnos a tu Hijo hasta la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tendré presente la alianza que hice contigo y tú te avergonzarás.*]

Del libro del profeta Ezequiel 16, 59-63 [Forma breve]

Esto dice el Señor: «Yo te trataré, Jerusalén, conforme a tus acciones, pues despreciaste tu juramento y quebrantaste mi alianza. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna. Tú te acordarás de tu conducta y te avergonzarás al recibir a tus hermanas, las mayores y las menores, pues yo te las daré como hijas, pero no en virtud de la alianza hecha contigo.

Yo mismo haré una alianza eterna contigo y sabrás que yo soy el Señor, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste». Esto dice el Señor todopoderoso. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Is 12

R. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. **R.**

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con nosotros. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R. Aleluya, aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 19, 3-12

✚ En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerle una trampa, le preguntaron: “¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”

Jesús les respondió: «¿No han leído que el Creador, desde un principio *los hizo hombre y mujer*, y dijo: ‘*Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola cosa*?’ De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Pero ellos replicaron: “Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?”

Jesús les contestó: «Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio».

Entonces le dijeron sus discípulos: «Si ésa es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse». Pero Jesús les dijo: «No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino

de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: San Mateo plantea ahora la difícil cuestión no únicamente acerca de la licitud del divorcio sino acerca de los “motivos” del mismo (Dt 24, 1-4). En tiempos de Jesús se enfrentaban dos corrientes antagónicas: el laxismo (“por cualquier causa”) y el rigorismo (“sólo por adulterio”). Los fariseos quieren que el Maestro se pronuncie en uno u otro sentido. Él, sin embargo, prefiere remitirse al proyecto original del Creador. El fracaso o el éxito del matrimonio y de la familia no pueden reducirse a cuestiones meramente jurídicas: son siempre y en el fondo, asuntos de auténtico «amor».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, nuestros dones, pidiéndote humildemente que, a ejemplo de san Maximiliano María, aprendamos a ofrecerte nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos inflame aquel mismo fuego de caridad que san Maximiliano María recibió de este sagrado banquete. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La Misa vespertina de la vigilia se encuentra en:
MR p. 770 [799] / Lecc.1105

15 sábado

Blanco

Solemnidad,

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR p. 772 [800] / Lecc. II p. 1107

“La inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo, al terminar su vida mortal”. Con estas palabras define el Papa Pío XII el dogma de la Asunción de la santísima Virgen (1950). Siendo una consecuencia de la maternidad divina, la Asunción de nuestra Señora constituye para todos los seres humanos una prenda de esperanza y una promesa de resurrección.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy la Asunción al cielo de nuestra Madre, la Virgen María.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies.*] **Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 11, 19a; 12, 1-6a. 10ab**

Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto.

Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto éste naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios.

Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: «Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 44

R. De pie, a tu derecha, está la reina.

Hijas de reyes salen a tu encuentro. De pie, a tu derecha, está la reina, enjoyada con oro de Ofir. **R.**

Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor. **R.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Resucitó primero Cristo, como primicia; después los que son de Cristo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 20-27

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

María fue llevada al cielo y todos los ángeles se alegran.

R. Aleluya

EVANGELIO

[*Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Exaltó a los humildes.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-56

✚ En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor».

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.*

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, *destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.*

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Iglesia celebra la Asunción al Cielo de la gloriosa, siempre Virgen María. El primero de noviembre de 1950 el Papa Pío XII definió el dogma de la Asunción: “La Inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo, al terminar su vida mortal”. Todo lo que acontece en María es un signo privilegiado de elección que la Santísima Trinidad ha realizado en ella. Desde el momento mismo de su Concepción, hasta su gloriosa Asunción, todo es una expresión del amor gratuito del Padre y de la perfecta redención cumplida

por el Hijo. Es la constatación de una vida totalmente disponible a la acción del Espíritu Santo... • El 15 de agosto, recuerda con probabilidad la dedicación de una gran iglesia a María en Jerusalén. La Iglesia celebra hoy en María el cumplimiento del misterio pascual. Siendo María la «llena de gracia» –sin ninguna sombra de pecado– el Padre la ha querido asociar a la resurrección de Jesús. María es figura y primicia de la Iglesia, Madre de Cristo y de los hombres, a quienes ella ha engendrado para Dios en el dolor, bajo la cruz de su Hijo. Ella es, por tanto, anuncio anticipado de la salvación total, que llegará a su plena realización en el Reino de Dios.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra ofrenda fervorosa y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones tiendan hacia ti, inflamados en el fuego de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloriosa Asunción de la Virgen.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque hoy ha sido elevada al cielo la Virgen Madre de Dios, anticipo e imagen de la perfección que alcanzará tu Iglesia, garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo, todavía peregrino en la tierra.

Con razón no permitiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro aquella que, de un modo inefable, dio vida en su seno y carne de su carne a tu Hijo, autor de toda vida.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1,48-49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación, te pedimos, Señor, nos concedas que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 601 [609].

El mismo día 15 de Agosto,
no obstante que tenga precedencia la
Solemnidad de la Asunción,
vale la pena recordar a:

SAN LUIS BATIS SÁINZ, Presbítero y Mártir

Nació en San Miguel del Mezquital, Zac. el 13 de septiembre de 1870. Párroco de San Pedro Chalchihuites, Zac. Celoso sacerdote en todos sus ministerios, tuvo especial dedicación a los jóvenes, infundiendo en ellos el espíritu de heroísmo cristiano para profesar su fe. El 15 de agosto de 1926, fue conducido junto con sus más cercanos colaboradores en el apostolado, los laicos: Manuel Morales, Salvador Lara Puente y David Roldán, al lugar conocido como “*Puerto de Santa Teresa*”. El Sr. Cura Bátis y Manuel Morales fueron llevados fuera de la carretera para ser fusilados; entonces el sacerdote intercedió por Manuel, pero fue inútil. Los cuatro testigos de Cristo Rey fueron asesinados.

SAN DAVID ROLDÁN, Laico y Mártir

Nació en Chalchihuites, Zac. (Arquidiócesis de Durango), el 2 de marzo de 1902. Huérfano de padre desde muy pequeño, fue para su madre un hijo bueno y cariñoso y un padre para sus hermanos. Sus amigos le estimaban por la alegría y generosidad de su vida, sus compañeros de trabajo por su bondad y comprensión. Para el patrón de la empresa minera donde prestaba sus servicios, fue el empleado cumplido, honrado y trabajador. Para su novia fue el joven íntegro y limpio. Compartía con su párroco, el Sr. Cura Batis, los afanes del apostolado de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, las angustias de la situación que vivía la Iglesia y los deseos de ser fieles a Cristo hasta el martirio. Unido por los mismos ideales de su amigo Manuel Morales y de su primo Salvador Lara, fue hecho prisionero. A unos cuantos metros de donde fue sacrificado el Sr. Cura Luis Batis y Manuel se fijó el lugar de la ejecución. Sin amedrentarse, recorrió sereno en la tierra los últimos pasos que le separaban del cielo y fue fusilado junto a su primo Salvador. Aquel 15 de agosto de 1926, el sol en el cenit, la vida en plenitud y el amor supremo a Cristo se unieron en el martirio de David.

SAN MANUEL MORALES, Laico y Mártir

Nació en Mesillas, Zac., el día 8 de febrero de 1898. Cristiano de una pieza, esposo fiel, padre cariñoso con sus tres pequeños hijos, trabajador cumplido, laico comprometido en el apostolado de su parroquia y de intensa vida espiritual alimentada con la Eucaristía. Miembro de la Acción Católica de la Juventud Mexicana y presidente de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, El día 15 de agosto de 1926, al conocer la prisión del Sr. Cura Batis se movilizó para ir a pedir su libertad. Apenas había reunido un

grupo de jóvenes para deliberar, cuando la tropa se presentó y el jefe gritó: «¡Manuel Morales!». Manuel respondió: «*Yo soy. A sus órdenes*». Lo insultaron y comenzaron a golpearlo con saña. Junto con el Sr. Cura fue conducido fuera de la ciudad, y al escuchar que su párroco pedía que le perdonaran la vida en atención a su familia, lleno de valor y de fe le dijo: «*Señor Cura, yo muero, pero Dios no muere. El cuidará de mi esposa y de mis hijos*». Luego se irguió y exclamó: «¡*Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!*». Y el testimonio de su vida quedó firmado con su sangre de mártir.

SAN SALVADOR LARA, Laico y Mártir

Salvador, joven militante de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, nació en el poblado de Berlín, Dgo., perteneciente a la parroquia de Súchil, el 13 de agosto de 1905. Salvador era alto y fuerte, aficionado a practicar el deporte de la charrería; educado y fino en el trato con todos, respetuoso y cariñoso con su madre viuda; íntegro y responsable como empleado en una empresa minera. Vivía su fe en la pureza de sus costumbres y en la entrega al apostolado. Cuando llegaron los soldados para apresarlos, junto con Manuel y David, respondió al ser llamado: «*Aquí estoy*». Orando en voz baja, Salvador recibió la descarga que abrió las heridas para que brotara su sangre de mártir y se descubriera su grandeza de cristiano, el 15 de agosto de 1926, tenía 21 años de edad.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de San Isidro.

Domingo 16 de agosto de 2026

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un ejemplo de fe «*inquebrantable*»...

En este XX domingo del tiempo ordinario la liturgia nos presenta un singular ejemplo de fe: una mujer cananea, que pide a Jesús que cure a su hija, «*terriblemente atormentada por un demonio*»... El Señor, inicialmente, no hace caso a sus insistentes invocaciones y parece no ceder ni siquiera cuando los mismos discípulos interceden por ella, como refiere el evangelista san Mateo. Pero, al final, ante la perseverancia y la humildad de esta desconocida, Jesús

condesciende lleno de admiración: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que desees». (Mt 15, 21-28).

Jesús señala a esta humilde mujer como ejemplo de fe indómita. Su insistencia en invocar la intervención de Cristo es para nosotros un estímulo a no desalentarnos jamás y a no desesperar ni siquiera en medio de las pruebas más duras de la vida. El Señor no cierra los ojos ante las necesidades de sus hijos y –si a veces parece insensible a sus peticiones– es sólo para ponerlos a prueba y templar su fe... Este es también el ejemplo y el testimonio de los santos. Este es, especialmente, el testimonio de los mártires, asociados de modo más íntimo al sacrificio redentor de Cristo.

En los días pasados hemos conmemorado a varios: los Papas Ponciano y Sixto II, el sacerdote Hipólito y el diácono Lorenzo, con sus compañeros, que murieron en Roma en los albores del cristianismo. Además, hemos recordado a una mártir de nuestro tiempo, santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein [día 9], que murió en un campo de concentración. Y apenas hace unos días [día 14] la liturgia nos presentaba a un mártir de la caridad, que selló su testimonio de amor a Cristo en el búnker del hambre de Auschwitz: san Maximiliano María Kolbe, que se inmoló voluntariamente en lugar de un padre de familia... Invito: Ojalá todos los bautizados, y de modo especial los jóvenes, estén dispuestos a contemplar estos resplandecientes ejemplos de heroísmo evangélico. Que sobre cada uno de nosotros vele con amor materno María, la Reina de los mártires, a quien hace dos días contemplábamos en su gloriosa ascensión al cielo. [Sintetizado de BXVI, Ángelus, 14-VIII-2005].

MONICIONES:

ENTRADA: Unidos por una fe firme en la alabanza a nuestro Padre Dios, vengamos a agradecerle el que quiera seguir siendo el Señor de todos nosotros, por medio de un amor *que no conoce fronteras de raza, de credo o de clase social...* Efectivamente, sólo en su Hijo Jesucristo se nos ofrecen los dones de su gracia, especialmente cuando nos sentamos en torno a la misma mesa, como miembros de su familia santa.

1ª. LECTURA: [Is 56, 1. 6-7] Desde tiempos del profeta Isaías el pueblo va comprendiendo que *la oferta de salvación no es sólo para los israelitas...* Ella ha de alcanzar también a todos los extranjeros que lleguen a poner su confianza en el Dios de las promesas.

2ª. LECTURA: [Rm 11,13-15. 29-32] San Pablo se alegra de que los no judíos *se hayan convertido a la verdadera fe...* Espera y pide, sin embargo, que sus hermanos de raza lleguen también a alcanzar la misericordia que, en Cristo, Dios sigue ofreciendo a todos.

EVANGELIO: [Mt 15, 21-28] El relato evangélico nos narra la curación de una mujer extranjera, *pero a la vez muy firme e ingeniosa...* Esto nos muestra que la acción salvadora de Jesús no conoce límites, cuando se le recibe con una fe sencilla y perseverante.

OFRENDAS: Al presentarle al Señor –unidos a toda la Iglesia– los dones para la Eucaristía, *ofrezcámonos juntamente con ellos...* Estemos seguros de que el Señor nos dará la ilusión y la fuerza necesarias para seguir luchando por ser mejores.

COMUNIÓN: Dispongámonos a recibir, con alma limpia, *el alimento que nos fortalece y que nos salva...* El Señor quiere darnos una vida nueva, a fin de que se reafirme en nosotros una confianza inquebrantable en nuestro Mesías y Redentor.

DESPEDIDA: Nuestra celebración eucarística ha sido *un encuentro gozoso con el Señor...* ¡Vayamos a llevar a todos la Buena Nueva de la salvación, siempre dispuestos a ser solidarios con todos, y sin hacer distinción de personas!

16 domingo**Verde****XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO,****[Se omite la Memoria de****SAN ESTEBAN DE HUNGRÍA****o del BEATO BARTOLOMÉ LAUREL, Mártir,]****MR p. 432 [430] / Lecc. II p. 47.****LH Semana IV del Salterio.****ANTÍFONA DE ENTRADA****Sal 83, 10-11**

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido.
Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en
cualquier otra parte.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para
los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo
de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo,
consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por
nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*[Conduciré a los extranjeros a mi monte santo.]***Del libro del profeta Isaías 56, 1. 6-7**

Esto dice el Señor: «Velen por los derechos de los
demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está
a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse.

A los extranjeros que se han adherido al Señor para
servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado
sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los con-
duciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa

de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi templo será la casa de oración para todos los pueblos». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 66

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios no se arrepiente de sus dones ni de su elección.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 11, 13-15. 29-32

Hermanos: Tengo algo que decirles a ustedes, los que no son judíos, y trato de desempeñar lo mejor posible este ministerio. Pero esto lo hago también para ver si provoco los celos de los de mi raza y logro salvar a algunos de ellos. Pues, si su rechazo ha sido reconciliación para el mundo, ¿qué no será su reintegración, sino resurrección de entre los muertos? Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su elección.

Así como ustedes antes eran rebeldes contra Dios y ahora han alcanzado su misericordia con ocasión de la rebeldía de los judíos, en la misma forma, los judíos, que ahora son los rebeldes y que fueron la ocasión de que ustedes alcanzaran la misericordia de Dios, también ellos la alcanzarán. En efecto, Dios ha permitido que todos

cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mujer, ¡qué grande es tu fe!*]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28

✚ En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: «Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio». Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: «Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros». Él les contestó: «Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel».

Ella se acercó entonces a Jesús, y postrada ante él, le dijo: «¡Señor, ayúdame!» Él le respondió: «No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos». Pero ella replicó: «Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos». Entonces Jesús le respondió: «Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que desees». Y en aquel mismo instante quedó curada su hija. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentemos nuestras súplicas al Señor y pidámosle que atienda las necesidades de cada uno de sus hijos:

A cada invocación responderemos:
R./ ¡Oh Señor, escucha y ten piedad!

1. Roguemos al Señor por quienes, a causa de su enfermedad, porque están al servicio de sus hermanos o por cualquier otro motivo, no han podido venir a celebrar con nosotros el día del Señor. Roguemos al Señor.

2. Roguemos por los que hacen obras de misericordia en favor de sus hermanos, para que Dios premie abundantemente el bien que hacen, y les dé en premio la vida eterna. Roguemos al Señor.

3. Roguemos por los que tienen que vivir alejados de sus familiares y amigos, para que Dios los ayude en sus dificultades y les conceda retornar, sanos y salvos, a sus hogares. Roguemos al Señor.

4. Roguemos por nosotros mismos, para que el Señor nos ayude a conocer más y más el Evangelio de Cristo, fortalezca nuestra voluntad en el bien y nos guarde de todo mal. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has manifestado tu designio de salvar a todos los hombres, concédenos una fe firme y revístenos de los mismos sentimientos de tu Hijo Jesucristo, para que –con nuestras palabras y con nuestras obras– demos siempre un testimonio creíble de tu amor ante todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6,51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

17 lunes

Verde

Feria o

Misa por los cristianos perseguidos

MR p. 1075 [1121] / Lecc. II p. 696

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Ezequiel les servirá de señal; ustedes harán lo mismo que él ha hecho.]

Del libro del profeta Ezequiel 24, 15-24

El Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, voy a arrebatarte repentinamente a tu esposa, que es el encanto de tus ojos; pero no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas; aflígete en silencio, sin hacer duelo; ponte el

turbante y las sandalias; no te cubras la cara ni comas comida de duelo».

Por la mañana estuve hablando a la gente y por la tarde murió mi esposa. A la mañana siguiente hice lo que el Señor me había mandado. Entonces me preguntó la gente: «¿Quieres explicarnos lo que estás haciendo?» Yo les respondí: «El Señor me ha dicho: «Dile a la casa de Israel que el Señor dice esto: Voy a profanar mi santuario, que es la causa del orgullo de ustedes, el encanto de sus ojos y el amor de su corazón. Sus hijos e hijas morirán a espada. Entonces harán lo que Ezequiel ha hecho: no se cubrirán la cara ni comerán comida de duelo; seguirán con el turbante en la cabeza y las sandalias en los pies; no llorarán ni harán duelo; se consumirán por su culpa y se lamentarán unos con otros. Ezequiel les servirá de ejemplo; ustedes harán lo mismo que él ha hecho. Y cuando esto suceda, sabrán que yo soy el Señor Dios» ». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Deut 32

R. Abandonaron a Dios, que les dio la vida.

Abandonaron a Dios, que los creó, y olvidaron al Señor, que les dio la vida. Lo vio el Señor, y encolerizado, rechazó a sus hijos e hijas. **R.**

El Señor pensó: «Me les voy a esconder y voy a ver en qué acaban, porque son una generación depravada, unos hijos infieles. **R.**

Ellos me han dado celos con un dios que no es Dios y me han encolerizado con sus ídolos; yo también les voy a dar celos con un pueblo que no es pueblo y los voy a encolerizar con una nación insensata». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y tendrás un tesoro en el cielo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 19, 16-22

✚ En aquel tiempo, se acercó a Jesús un joven y le preguntó: «Maestro, ¿qué cosas buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?» Le respondió Jesús: «¿Por qué me preguntas a mí acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos». El replicó: «¿Cuáles?»

Jesús le dijo: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo.*

Le dijo entonces el joven: «Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme». Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús propone a este joven dos etapas para ir en su seguimiento y entrar en el Reino de Dios: cumplir los mandamientos y adoptar la pobreza voluntaria. Este radical desprendimiento y este alto precio a pagar están en consonancia con las célebres antítesis del «*sermón de la montaña*», que concluye pidiendo a todo discípulo una perfección más allá de la ley escrita: «Sean perfectos como su Padre celestial es perfecto» (Mt 5, 48). Este «joven rico» está demasiado apegado a su riqueza y, por eso, rechaza la invitación que lo hubiera convertido en «pobre de espíritu» y en distinguido apóstol de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacramento, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 17, Martes 18 y Miércoles 19:* Ntra. Sra. del Pueblito, Santa Mónica, Señor de la Ascensión (Huentitán el Bajo), Señor de los Milagros (Col. CTM), Cristo del Romeral, Ntra. Sra. de Guadalupe (Ameca), La Purísima (Santa Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. del Rosario (Villa Corona).

18 martes
Verde

Feria o

Misa para alejar las tempestades

MR pp. 1083 y 1094 [1128 y 1140] / Lecc. II p. 700

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 17

Que tu bondad, Señor, se derrame sobre nosotros, y guía las obras de nuestras manos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, a cuyo mandato obedecen todos los elementos, te rogamos humildemente que, aplacadas las terribles tempestades, tu poderosa intervención se convierta en motivo de nuestra alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios.*]

Del libro del profeta Ezequiel 28, 1-10

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, dile al príncipe de Tiro: «El Señor Dios dice esto:

Tu corazón se ha ensoberbecido y has dicho: Soy Dios, estoy sentado en el trono de Dios, en medio de los mares; pero eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios; pretendes ser más inteligente que Daniel y conocer todos los secretos; con tu sabiduría y habilidad te has hecho rico, has amontonado oro y plata en tus tesoros; con astucia de comerciante has aumentado tus riquezas y te has ensoberbecido por tu fortuna' ».

Por eso dice el Señor: «Porque te has creído tan sabio como Dios, por eso mandaré contra ti a los más feroces de los pueblos extranjeros, que desenvainarán su espada contra tu esplendor y tu sabiduría y acabarán con tu grandeza. Ellos te matarán y el mar será tu sepultura.

¿Ante la mano misma de tus verdugos te atreverás a afirmar todavía que eres Dios, cuando no eres más que un hombre? Morirás como un pagano a manos de extranjeros, porque así lo digo yo, el Señor Dios». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Deut 32

R. El Señor da la muerte y la vida.

El Señor pensó: «Voy a dispersarlos y a borrar su memoria entre los hombres. Pero no, porque temo la presunción del enemigo y la mala interpretación del adversario. **R.**

Pues diría el enemigo que su mano había vencido y que no era el Señor el que lo había hecho, porque son una nación que ha perdido el juicio». **R.**

¿Cómo puede uno perseguir a mil y dos poner en fuga a diez mil? ¿No es porque su Dios los ha vendido, porque el Señor los ha entregado? **R.**

El día de su destrucción se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9**R. Aleluya, aleluya.**

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos.]

Del santo Evangelio según san Mateo 19, 23-30

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos».

Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron: «Entonces ¿quién podrá salvarse?» Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió: «Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible».

Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús:

«Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué nos va a tocar?» Jesús les dijo: «Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa, o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El lenguaje tan sorprendentemente duro usado por Jesús acerca del apego exagerado a las riquezas, parte del episodio reciente y concreto del joven rico, a quien Él había «mirado con afecto» (Mc, 10 21. Este muchacho no fue capaz de dejarlo todo a fin de ir tras sus huellas. El Reino de Dios no se “gana” sólo con los propios méritos, como pensaba incluso el mismo Pedro. Éste habrá de recibirse de lo Alto como un don gratuito. En todo este pasaje vemos que las expresiones: «seguir a Jesús», «entrar en el Reino» y «salvarse» son, en realidad, absolutamente equivalentes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que eres el verdadero autor de los frutos terrenales y el supremo labrador de los frutos espirituales, te pedimos que des prosperidad a nuestros trabajos, para que recojamos en abundancia los frutos de la tierra; haz que coopere siempre para tu gloria lo que sólo a tu providencia debe su comienzo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 84, 13

El Señor dará la lluvia. Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra dará fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que nos alimentas con tus sacramentos, asístenos en el trabajo de nuestras manos, para que, quienes en ti vivimos, nos movemos y existimos, por la bendición concedida a las semillas de la tierra, obtengamos nuestro sustento de una cosecha abundante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 miércoles**Verde / Rojo / Blanco****Feria****o BEATOS PEDRO ZÚÑIGA Y LUIS FLORES,****Presbíteros y Mártires****o SAN JUAN EUDES, Presbítero, +****MR pp. 775 y 881 [803 y 920] / Lecc. II p. 705**

Pedro Zúñiga nació en Sevilla. Su padre fue virrey de la Nueva España y del Perú. Al terminar sus estudios sacerdotales en la Orden de San Agustín, fue enviado a Manila, en 1610. Luis Flores nació en Amberes (Bélgica). En la ciudad de México entró en la Orden de Santo Domingo, y en 1598 pasó a las Islas Filipinas. Los dos, Pedro y Luis, intentaron llegar hasta el Japón, disfrazados, en una pequeña barca, pero fueron descubiertos y entregados a un cacique japonés, que los mandó matar a fuego lento.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que llenas de fortaleza para conseguir el triunfo a quienes predicán fielmente tu nombre, concédenos, por los méritos de los beatos mártires Pedro Zúñiga y Luis Flores, perseverar con firmeza en la fe y, después de una vida llena de buenas obras, alcanzar la vida eterna. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer.]

Del libro del profeta Ezequiel 34, 1-11

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: «Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel y diles: «Esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar a las ovejas? Pero ustedes se toman la leche de ellas, se visten con su lana, sacrifican las ovejas mejor alimentadas y no apacientan al rebaño. No fortalecen a las ovejas débiles, no curan a las enfermas ni cuidan a las que están heridas. No hacen volver a las descarriadas ni buscan a las perdidas, sino que las dominan con crueldad y violencia.

Mis ovejas se han dispersado por falta de pastor y se han convertido en presa de todos los animales salvajes. Mi rebaño anda errante por todas partes, por los montes y las colinas; mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra y no hay nadie que se preocupe de él, nadie que lo busque».

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: «Mi rebaño ha sido expuesto al pillaje y se ha convertido en presa de todos los animales salvajes por falta de pastor, pues mis pastores no se preocupan por mi rebaño; se apacientan a sí mismos y no apacientan a mi rebaño’.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: «Lo juro por mi vida: Me voy a enfrentar a los pastores para reclamarles mis ovejas y destituirlos de su cargo. Los pastores ya no volverán a apacentarse a sí mismos. Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer». Esto dice el Señor: «Yo mismo buscaré a mis ovejas y las cuidaré» ». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?]

Del santo Evangelio según san Mateo 20, 1-16a

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos es semejante a un

propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: «Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo». Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía otros que estaban en la plaza y les dijo: «¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?» Ellos le respondieron: «Porque nadie nos ha contratado». Él les dijo: «Vayan también ustedes a mi viña».

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: «Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros». Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: «Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor».

Pero él respondió a uno de ellos: «Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?»

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La parábola, comúnmente llamada de los «obreros de la viña», es una catequesis a la

comunidad cristiana del evangelista san Mateo, compuesta en su mayoría de judíos convertidos al cristianismo. El nuevo «pueblo de Dios» estará compuesto no sólo de israelitas –los primeros llamados– sino también de los convocados posteriormente. Lo que aquí se afirma es la gratuidad del amor de Dios, frente a la religión mercantilista y la moral “del mérito” que profesaban los fariseos. La misericordia divina sobrepasa toda justicia humana y siempre estará abierta a todos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas que te presentamos en la conmemoración de tus mártires Pedro Zúñiga y Luis Flores, y te pedimos que, así como les diste la claridad de la santa fe, del mismo modo nos concedas el perdón y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 28

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos sacramentos celestiales, concédenos, Señor, la abundancia de tu gracia, para que, al celebrar a los santos mártires Pedro Zúñiga y Luis Flores, aprendamos de la lucha en tan gran combate a ser fuertes en la paciencia y a alegrarnos con una santa victoria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ SAN JUAN EUDES, Presbítero

MR pp. 774 y 901 [803 y 940] / Lecc. II p. 705

Pasó casi toda su vida en la ciudad de Caen (Francia). Sus actividades fueron muy variadas. Fundó un instituto para la rehabilitación de las pobres mujeres de la calle;

después, otra congregación para la formación de los sacerdotes en los seminarios y, finalmente, trabajó en difundir el culto al Corazón de Jesús y al Corazón de María, con el objeto de restablecer “la vida y el reinado de Jesús en las almas cristianas” (1601-1680).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 45, 20

El Señor lo eligió para ser su sacerdote, a fin de que le ofrezca un sacrificio de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que admirablemente elegiste a san Juan Eudes, presbítero, para que anunciara las insondables riquezas de Cristo, concédenos, por sus enseñanzas y ejemplos, crecer en tu conocimiento y vivir en fidelidad, conforme a la luz del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo....

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que así como los dones ofrecidos en honor de san Juan Eudes manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Juan Eudes, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**20 jueves
Blanco**

**Memoria,
SAN BERNARDO, Abad y Doctor de la Iglesia
MR p. 775 [804] / Lecc. II p. 710**

Este célebre y emprendedor monje de la abadía de Claraval (Francia) fue un incansable hombre de acción, combinado con un contemplativo, para quien todo se resume en el amor. Consejero de reyes y Papas, predicó la Cruzada y buscó con ansia la soledad para dedicarse en ella a la oración y penitencia, y acercarse así al misterio de Dios (1090-1153).

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor colmó a san Bernardo con espíritu de inteligencia, para que transmitiera al pueblo de Dios las riquezas de la doctrina.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que encendiste al abad san Bernardo con el celo por tu casa e hiciste de él una lámpara que brillaba y ardía en tu Iglesia, concédenos por su intercesión que, animados por ese mismo espíritu, caminemos siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo.]
Del libro del profeta Ezequiel 36, 23-28

Esto dice el Señor: «Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, profanado entre las naciones, profanado por ustedes en medio de ellas, y reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes les haga ver mi santidad.

Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua

pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos, y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50

R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 22, 1-14

✚ En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: «Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda». Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: «La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren». Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: «Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?» Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: «Átenlo de pies y manos y arrójeno fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación». Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En el Antiguo Testamento las relaciones de Dios con su pueblo fueron muy frecuentemente definidas en términos nupciales. El evangelio contiene hoy una parábola principal: la del «*banquete de bodas*», y otra secundaria, independiente en su origen, pero adosada a la misma por el evangelista: la del «*traje de fiesta*». Rechazar la invitación a esta boda equivale a rechazar a Dios mismo y a su Mesías. El Rey hará lo posible para que al banquete acudan todo tipo de gentes. Eso sí —y por absurdo que parezca, dado lo repentino de la invitación— llevando la vestidura apropiada.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz al conmemorar a san Bernardo, abad, que brilló por su palabra y sus obras, y promovió con firmeza la concordia y el orden de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca su fruto en nosotros, para que, movidos por su ejemplo e instruidos por sus enseñanzas, nos encienda en el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Jueves 20, Viernes 21 y Sábado 22: San José (Rio Verde), San José Artesano, Jesús Maestro, Ntra. Sra. de Guadalupe (El Tapatío), San Martín de Porres (La Huerta), Señor de la Ascensión (Teuchitlán), Ntra. Sra. de Guadalupe (La Primavera), Virgen de Guadalupe (La Ermita).

21 viernes

Blanco

**Memoria,
SAN PÍO X, Papa**

MR p. 776 y 894 [805 y 933] / Lecc. II p. 714

Se impuso, siendo Papa, por su sencillez y su vigor. Con mano firme gobernó la Iglesia en una época en que ésta debía hacer

frente a un laicismo virulento y a posiciones extremadamente radicales sobre conocimientos teológicos y bíblicos. El Papa invitó a los cristianos a participar activamente en la liturgia y los atrajo a las fuentes de la vida (1835-1914).

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al Papa san Pío décimo de sabiduría celestial y fortaleza apostólica, concede, benigno, que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, alcancemos la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[El Señor infundirá su espíritu a los huesos secos y revivirán.]

Del libro del profeta Ezequiel 37, 1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas en torno a ellos. Había una cantidad innumerable de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: “Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos?” Yo respondí: “Señor, tú lo sabes”. Él me dijo: “Habla en mi nombre a estos huesos y diles: ‘Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, haré que les brote carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el Señor’”.

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran

estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: “Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: ‘Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida’ ”.

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: “Hijo de hombre: Estos huesos son toda la casa de Israel, que ha dicho: ‘Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados’. Por eso, habla en mi nombre y diles: ‘Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 106

R. Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Que lo confiesen los redimidos por el Señor, los que él rescató de la mano del enemigo, los que reunió de todos los países, de norte y sur, de oriente y occidente. **R.**

Andaban errantes por un desierto solitario, no encontraban el camino de ningún poblado; sufrían hambre y sed, se les iba agotando la vida. **R.**

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Los guió por un camino derecho para que llegaran a un poblado. **R.**

Demos gracias a Dios porque nos ama, por las maravillas que hace con los hombres. Él calmó la sed de los sedientos y a los hambrientos los llenó de bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 24, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 22, 34-40

✚ En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?»

Jesús le respondió: «*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.* Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En su respuesta a quien quería ponerle una trampa, Jesús se remite a textos muy conocidos por sus interlocutores: Deuteronomio 6, 4-9 y Levítico 19, 18. En este nuevo contexto la palabra «prójimo» abarca a todos y no sólo al pariente o al connacional. En esta respuesta vemos que la ley y la moral cristiana han de ser mucho más sencillas que la complicada casuística de los escribas y fariseos. «Amar sin medida», como lo hizo Jesús, esa es la meta ideal en relación a Dios y al prójimo. Un único y doble mandamiento que «vale más que todos los holocaustos y sacrificios» (Mc 12, 33).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, por tu bondad, los dones que te presentamos, para que, dóciles a las enseñanzas de san Pío, Papa, celebremos con dignidad estos santos misterios y los recibamos con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la memoria del Papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, por la eficacia de este banquete celestial, lleguemos a ser constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 sábado

Blanco / Azul

**Memoria,
NUESTRA SEÑORA MARÍA REINA
[Se omite la Memoria del BEATO
PEDRO MANRIQUE, OSA, Presbítero y Mártir]
MR p. 777 [806] / Lecc. II 718**

El año 1954 Pío XII instituyó la fiesta de santa María Reina, que se celebraba el día 31 de mayo. Pablo VI, el año 1969, cuando promulgó el Calendario Romano general, trasladó acertadamente esta fiesta al día 22 de agosto, que coincide con la octava de la Asunción. En cuerpo y alma gloriosos, la Virgen María aparece en la Asunción como el logro supremo de la redención. Pero ella, que es toda hermosa, también es todopoderosa, pues es la Madre de aquel “cuyo Reino no tendrá fin”. Por este motivo, desde hace muchos siglos, el pueblo cristiano la aclama por Reina suya, soberana y medianera de la gracia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

De pie a tu derecha está la Reina, vestida de oro y de brocados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que constituiste Madre y Reina nuestra a la Madre de tu Hijo, concédenos en tu bondad que, apoyados en su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*La gloria del Señor penetró en el templo.*]

Del libro del profeta Ezequiel 43, 1-7a

En aquellos días, un ángel me llevó a la puerta del templo, que da hacia el oriente, y vi que la gloria del Señor venía del oriente. Se oía un ruido como el estruendo de un río caudaloso y la tierra resplandecía con el fulgor de la gloria de Dios. Esta visión me recordó la que tuve cuando el Señor vino a destruir la ciudad y la que había tenido junto al río Kebar. Y caí rostro en tierra.

La gloria del Señor penetró en el templo por la puerta que da al oriente. El espíritu me levantó y me llevó al atrio interior y vi que la gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí que alguien me hablaba desde el templo, y el hombre que estaba junto a mí me dijo: «Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar donde pongo las plantas de mis pies. Aquí habitaré para siempre con los hijos de Israel». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 84

R. El Señor habitará en la tierra.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y

la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 23, 9. 10

R. Aleluya, aleluya.

Su Maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame «maestros».

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen «maestros», porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen «padre», porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar «guías», porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El texto es una introducción a los siete duros reproches que luego lanzará el Señor contra los escribas y fariseos (Mateo cap. 23). Las instrucciones sobre el comportamiento coherente de los miembros de la comunidad, contrastan con la frontal acusación de los que: «dicen una cosa y hacen otra». Jesús no pone en tela de juicio la autoridad de los rabinos, sino que critica su hipocresía y su autoritarismo. Él nos pone en guardia, además, frente al peligro de una especie de rabinismo cristiano en el que podríamos fácilmente incurrir quienes nos creemos “cumplidos” o hasta “piadosos”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de la santísima Virgen María, y concédenos que nos socorra la bondad de tu Hijo Jesucristo, que quiso ofrecerse a ti por nosotros en la cruz, como víctima inmaculada. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el sacramento celestial, te suplicamos, Señor, que, cuantos hemos celebrado con veneración la memoria de la santísima Virgen María, merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

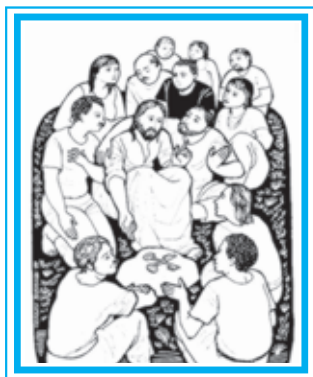
ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanatos de Tesistán.

Domingo 23 de agosto de 2026

XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una misión «al servicio» de la unidad...



La liturgia de este domingo nos dirige a los cristianos – pero al mismo tiempo a todo hombre y a toda mujer– la doble pregunta que Jesús planteó un día a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Y: «¿Ustedes quién dicen que soy yo?». En nombre de todos, con impulso y decisión, fue Pedro quien tomó la palabra para decir: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo». Solemne profesión de fe, que desde entonces la Iglesia sigue re-

pitando... También nosotros queremos proclamar esto hoy con íntima convicción. Lo hacemos con la conciencia de que Cristo es el verdadero “tesoro” por el que vale la pena sacrificarlo todo.

Él es el amigo que nunca nos abandona, porque conoce las expectativas más íntimas de nuestro corazón. Jesús es el «Hijo del Dios vivo», el Mesías prometido, que vino a la tierra para ofrecer a la humanidad la salvación y para colmar la sed de vida y de amor que siente todo ser humano... A esta inspirada profesión de fe por parte de Pedro, Jesús replica: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los cielos». Es la primera vez que Jesús habla de “la Iglesia”, cuya misión es el cumplimiento del plan grandioso de Dios de reunir en Cristo a toda la humanidad en una única familia.

La misión de Pedro y de sus sucesores consiste precisamente en servir a esta unidad de la única Iglesia de Dios formada por judíos y paganos de todos los pueblos. Su ministerio indispensable es hacer que no se identifique nunca con una sola nación, con una sola cultura, sino que sea la Iglesia de todos los pueblos, para hacer presente entre los hombres –marcados por numerosas divisiones y contrastes– la paz de Dios y la fuerza renovadora de su amor. Que nos obtenga esta gracia María, a la que invocamos confiados como Madre de la Iglesia y Estrella de la evangelización. [Sintetizado de: BXVI, Ángelus, 24-VIII-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: Cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía, Cristo se hace realmente presente entre nosotros *como «el Mesías», como «el Hijo de Dios vivo»...* Él nos convoca, y nosotros –dóciles a las inspiraciones de su Espíritu– hemos aceptado su llamada a convivir y a compartir. ¡Dispongámonos a gozar de este encuentro con Dios y con nuestros hermanos!

1ª. LECTURA: [Is 22, 19-23] Isaías anuncia que el Señor *destituirá de su cargo a un administrador infiel...* En su lugar nombrará a otro, a quien confiará –como signo de plena autoridad– las llaves del palacio real.

2ª. LECTURA: [Rm 11, 33-36] Con un emocionado cántico, san Pablo *exalta la inmensidad de la sabiduría divina...* De esta forma expresa su admiración por la riqueza del plan salvador que Dios nos ofrece en su Hijo Jesucristo.

EVANGELIO: [Mt 16, 13-20] En respuesta a su inspirada confesión de fe, *Jesús pone a Pedro como fundamento de su Iglesia...* A él y a sus sucesores se les confiará el “poder de las llaves” y el deber de mantener la unidad entre todos los que confiesan a Cristo como su Señor.

OFRENDAS: Por su gran benevolencia, el Señor nos llama *a formar parte de su santa y única Iglesia...* ¡Que aprendamos a compartir los dones materiales y espirituales, representados en los signos sacramentales que hoy ofrecemos!

COMUNIÓN: Participemos en el sacramento de vida eterna, *acercándonos a recibir a Jesús en la sagrada Comunión...* Él quiere darnos la fuerza para seguir proclamándolo como nuestro «Dios y Señor» entre nuestros prójimos.

DESPEDIDA: En medio de un mundo engañoso, estamos llamados a confesar a Jesucristo *como Salvador del hombre...* ¡Vayamos a proclamar nuestra fe en el único que «tiene palabras de vida eterna»!

23 domingo**Verde****XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR p.433 [431] / Lecc. II p. 50.

LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 85, 1-3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Pondré la llave del palacio de David sobre su hombro.*]

Del libro del profeta Isaías 22, 19-23

Esto dice el Señor a Sebná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto y te destituiré de tu cargo. Aquel mismo día llamaré a mi siervo, a Eleacín, el hijo de Elcías; le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda y le traspasaré tus poderes.

Será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Pondré la llave del palacio de David sobre su hombro. Lo que él abra, nadie lo cerrará; lo que él cierre, nadie lo abrirá. Lo fijaré como un clavo en muro

firme, y será un trono de gloria para la casa de su padre». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 137

R. Señor, tu amor perdura eternamente.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos, nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Se complace el Señor en los humildes y rechaza al engreído. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 11, 33-36

¡Qué inmensa y rica es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué impenetrables son sus designios e incomprensibles sus caminos! *¿Quién ha conocido jamás el pensamiento del Señor o ha llegado a ser su consejero? ¿Quién ha podido darle algo primero, para que Dios se lo tenga que pagar?* En efecto, todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 16, 18

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-20

✚ En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos le respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas».

Luego les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo».

Jesús le dijo entonces: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que venga en nuestro auxilio y, por el honor de su nombre, escuche nuestra oración:

1. Para que el Señor, en su infinita bondad, se acuerde de todos los que anuncian la palabra de Dios y bendiga a todos los fieles que aman a Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Para que Dios conceda a los que trabajan la tierra lluvias oportunas y buenas cosechas, dé acierto

a los que enseñan, docilidad y constancia a los que estudian, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor infunda en el corazón de los pecadores un sincero arrepentimiento de sus pecados y les dé fuerza para no recaer en el mal, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor conceda sus dones a nuestros familiares, amigos y bienhechores, para que obtengan las riquezas de los bienes eternos, roguemos al Señor.

Haz, Señor, que nuestra fe encuentre siempre su más sólido fundamento en las enseñanzas del Papa, sucesor de Pedro, y que iluminados por la luz de tu Espíritu, lleguemos a reconocer en Jesús al Cristo vivo y glorioso que nos llama a ser piedras vivas de su Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 lunes

Rojo

Fiesta,
SAN BARTOLOMÉ, Apóstol
 MR p.778 [807] / Lecc. II p. 1111

Bartolomé, al que la más antigua tradición ha identificado con Natanael, era oriundo de Cana de Galilea. Felipe se lo presenta a Jesús en la ribera del Jordán. Forma parte del grupo de los doce Apóstoles. Después de Pentecostés no tenemos noticias ciertas sobre la actividad apostólica de Bartolomé.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 2. 3

Anuncien día tras día la salvación de Dios y proclamen sus maravillas a todas las naciones.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Fortalece en nosotros, Señor, la fe con que tu santo apóstol Bartolomé se entregó con generosidad a tu Hijo, y por su intercesión, haz que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Sobre los doce cimientos estaban escritos los nombres de los apóstoles.]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 21, 9b-14

Uno de los ángeles me habló y me dijo: «Ven, que te voy a enseñar a la novia, a la esposa del Cordero». Entonces me transportó en espíritu a una montaña elevada y me

mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 1, 49

R. Aleluya, aleluya.

Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 45-51



En aquel tiempo, Felipe se encontró con Natanael y le dijo: «Hemos encontrado a aquel de quien escribió

Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José». Natanael replicó: «¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?» Felipe le contestó: «Ven y lo verás».

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: «Este es un verdadero israelita en el que no hay doblez». Natanael le preguntó: «¿De dónde me conoces?» Jesús le respondió: «Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera». Respondió Natanael: «Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel». Jesús le contestó: «Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver». Después añadió: «Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El trozo evangélico –con el que se concluye el capítulo primero de san Juan– prosigue el recuento de las primeras vocaciones de discípulos de Jesús, entre los que se encuentra Bartolomé de Caná, también conocido como Natanael. Él sería aquel «verdadero israelita en el que no hay doblez», a quien Jesús vio con interés debajo de una higuera, mucho antes de que él aceptara la invitación de su amigo Felipe de hacer la experiencia del encuentro personal con el Señor... • Vale la pena notar que después de que él afirmara de Jesús, con ofensivo e irónico escepticismo: «¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?» y tras vencer esta inicial desconfianza, el pasaje alcanza su punto culminante en la ardiente confesión de fe por parte de este discípulo –llamado, por cierto, “a ver cosas mayores”– que se doblega finalmente ante Jesús para decirle: «*Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel*»... • Nada se sabe de preciso acerca de su actividad apostólica. Muchas fuentes lo sitúan laborando en muy diferentes

regiones, lo que hace pensar que efectivamente su ministerio haya alcanzado un amplio radio de acción. El martirio que, según la tradición, padeció –ser desollado vivo– figura, por cierto, entre los usos penales de los persas. Sus reliquias son veneradas en Roma en la Isla Tiberina.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en la fiesta del apóstol san Bartolomé, nos obtenga, por su intercesión, tu ayuda generosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 22, 29-30

Yo les daré a ustedes el Reino que mi Padre me tiene preparado, y en él comerán y beberán a la mesa conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, hemos recibido la prenda de la salvación eterna y te pedimos, Señor, que sea para nosotros auxilio tanto en la vida presente como en la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 24, Martes 25 y Miércoles 26:* Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, San Francisco de Sales, Sagrado Corazón (Col. Atlas), Ntra. Sra. de Guadalupe (Lomas del Tapatío), San Ignacio de Loyola (La Mojonera), San José (Ocotlán), San Rafael (Calerilla), San Camilo de Lelis.

25 martes

Verde / Blanco

Feria

o SAN JOSÉ DE CALASANZ, Presbítero,

o SAN LUIS REY

MR pp. 780 y 900 [809 y 939] Lecc. II p. 726

Nacido en España, el padre José de Calasanz llegó en 1592 a Roma, de donde no volvería a salir. Abrió la primera escuela gratuita para niños de las clases populares. Más tarde formó un Instituto destinado a ese mismo fin, llamado de las “Escuelas pías”, que se extendió por Italia, Alemania y Polonia. Pero el fundador tuvo que soportar numerosas contradicciones, y lo hizo valerosamente.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste de gran caridad y paciencia al presbítero san José de Calasanz para que entregara su vida a la educación de los niños en la ciencia y en la virtud, concédenos venerarlo como maestro de sabiduría e imitarlo en el servicio de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Conserven la doctrina que les hemos enseñado.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses 2, 1-3a. 14-17

Hermanos: Por lo que toca a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestro encuentro con él, les rogamos que no se dejen perturbar tan fácilmente. No se alarmen ni por

supuestas revelaciones ni por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que los induzcan a pensar que el día del Señor es inminente. Que nadie los engañe en ninguna forma.

Dios los ha llamado para que, por medio del Evangelio que les hemos predicado, alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, manténganse firmes y conserven la doctrina que les hemos enseñado de viva voz o por carta.

Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Alégrese los cielos y la tierra.

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. El afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 23, 23-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos:

«¡Ay de ustedes escribas y fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, pero descuidan lo más importante de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito, pero se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera los vasos y los platos, mientras que por dentro siguen sucios con su rapacidad y codicia! ¡Fariseo ciego!, limpia primero por dentro el vaso y así quedará también limpio por fuera». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Nos encontramos ante dos nuevas invectivas de Jesús contra los escribas y fariseos. La primera se refiere al pago de los diezmos (Cfr. Dt 14, 22-29) y la segunda a la limpieza ritual (Cfr. Mc 7, 15-23). Como en el «sermón de la montaña», Jesús está proponiendo un replanteamiento de la piedad judía a la luz de la Escritura y según la nueva justicia o fidelidad al Reino (Cfr. Mt 5, 20). A la observancia exterior ha de responder una rectitud interior, a menos que quieran ellos seguir siendo guías ciegos *«que cuelean el mosquito y se tragan el camello»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san José de Calasanz, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san José de Calasanz, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 miércoles
Verde / Blanco

Feria o

SAN JUNÍPERO SERRA, Presbítero

MR pp. 780 y 906 [810 y 945] / Lecc. II p. 730

Nace en Mallorca (España). Entra en la Orden de los franciscanos. En 1749 viene a México como misionero. Pero, expulsados los jesuitas, los franciscanos los sustituyen en la Baja California, de donde es superior el P. Serra. Su actividad misional en la Alta California es incansable: funda innumerables misiones desde 1769 hasta 1782, dos años antes de morir. Visitaba regularmente todas sus misiones, y los indígenas convertidos formaban comunidades agrícolas junto a las mismas. Muere en la Misión de San Carlos en 1784. Fue beatificado por el papa san Juan Pablo II el 28 de septiembre de 1988, y el 23 de septiembre de 2015 fue canonizado por el papa Francisco, en la ciudad de Washington D. C.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregonla salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por tu inefable misericordia, has querido agregar a la Iglesia a muchos pueblos de América, por medio de san Junípero Serra; concédenos, por su intercesión, que nuestros corazones estén unidos a ti en la caridad de tal manera que podamos llevar ante los hombres, siempre y en todas partes, la imagen de tu Unigénito, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que no quiera trabajar, que no coma.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses 3, 6-10. 16-18

Hermanos: Les mando, en nombre del Señor Jesucristo, que se aparten de todo hermano que viva ociosamente y no según la enseñanza que de mí recibieron. Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: “El que no quiera trabajar, que no coma”.

Que el Señor de la paz les conceda su paz siempre y en todo. Que el Señor esté con todos ustedes. Este saludo es de mi puño y letra. Así firmo yo, Pablo, en todas mis cartas; esta es mi letra. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 127

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Jn 2, 5**R. Aleluya, aleluya.**

En aquel que cumple la palabra de Cristo el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ustedes son hijos de los asesinos de los profetas.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 23, 27-32

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque son semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre! Así también ustedes: por fuera parecen justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les construyen sepulcros a los profetas y adornan las tumbas de los justos, y dicen: 'Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, nosotros no habríamos sido cómplices de ellos en el asesinato de los profetas!' Con esto ustedes están reconociendo que son hijos de los asesinos de los profetas. ¡Terminen, pues, de hacer lo que sus padres comenzaron! ». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Con estas dos últimas recriminaciones concluye el discurso de Jesús contra escribas y

fariseos, bajo el denominador común de la hipocresía, representada sobre todo en la figura de los «sepulcros blanqueados». Frente a los que “matan a los profetas”, se continúa lo dicho anteriormente sobre la corrupción interior en contraste con las muy cuidadas abluciones exteriores. La estricta observancia de que hacían gala no era más que un velo que ocultaba una vida en hábil discordancia con la Ley de Dios. Frutos de conversión –en vez de autosuficiencia farisaica– es lo que les está pidiendo Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge benigne, Señor, nuestras súplicas y concédenos quedar libres de toda culpa, para que, por la acción purificadora de tu gracia, quedemos limpios por los mismos sacramentos que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 4-5

Permanezcan en mí, y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que san Junípero Serra conservó con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**27 jueves
Blanco**

**Memoria,
SANTA MÓNICA**

MR pp. 781 y 932 [810 y 971] / Lecc. II p. 733

Mónica fue la madre de san Agustín. Cuando su hijo perdió la fe, las lágrimas de Mónica subieron hasta Dios como una silenciosa plegaria. La conversión de Agustín la llenó de gozo. Era ya lo único que le faltaba aquí en la tierra. El Señor la llamó hacia sí cuando en el puerto de Ostia se preparaba a embarcar hacia el África, su tierra natal.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Prov 14, 1-2

Esta es la mujer sabia, que edificó su casa, y caminó en santo temor de Dios por el sendero recto.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentirnos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[*Por Cristo, Dios los ha enriquecido en todo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 1-9

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sostenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo,

así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R Siempre, Señor, bendeciré tu nombre.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R.**

Cada generación, a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. **R.**

Alabarán tus maravillosos prodigios y contarán tus grandes acciones; difundirán la memoria de tu inmensa bondad y aclamarán tus victorias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 24, 42. 44

R. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Estén preparados.*]

Del santo Evangelio según san Mateo. 24, 42-51

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Fíjense en un servidor fiel y prudente, a quien su amo nombró encargado de toda la servidumbre para que le proporcionara oportunamente el alimento. Dichoso ese servidor, si al regresar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que le encargará la administración de todos sus bienes.

Pero si el servidor es un malvado, y pensando que su amo tardará, se pone a golpear a sus compañeros, a comer y emborracharse, vendrá su amo el día menos pensado, a una hora imprevista, lo castigará severamente y lo hará correr la misma suerte de los hipócritas. Entonces todo será llanto y desesperación». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los capítulos 24 y 25 de san Mateo, que constituyen el discurso escatológico, nos reportan las muy conocidas “parábolas de la vigilancia”, mismas que iremos meditando durante los próximos días. Ellas son: “El ladrón en la noche” y “El criado de confianza” (jueves), “Las diez jóvenes” (viernes) y “Los talentos” (sábado). El lema común a estas muy sugestivas comparaciones es: «Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor». Estas parábolas –también narradas en san Lucas (Lc 12, 39-59)– exponen la adecuada actitud de los miembros de la Iglesia a la espera de su Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira las ofrendas de tu pueblo, Señor, y concédenos que, al ofrecerlas con fervor en honor de santa Mónica, recibamos la ayuda necesaria para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, saciados con los dones que acabamos de recibir en esta festividad de santa Mónica, concédenos quedar purificados por su eficacia y fortalecidos por su auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Jueves 27, Viernes 28 y Sábado 29: San Ramón Nonato, Santa María de Gracia, San Gaspar, San Nicolás de Bari, Ntra. Sra. de Guadalupe (Tesistán), Ntra. Sra. de Guadalupe (Portezuelo), Sagrado Corazón de Jesús (Arenales Tapatíos), Las Bienaventuranzas (Balcones de Sta. María).

28 viernes

Blanco

**Memoria,
SAN AGUSTÍN,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 782 [811] / Lecc. II p. 737**

Son muy conocidas las etapas de la vida de Agustín: su

nacimiento en Tagaste (África), en 354; su conversión en Milán, en 387; su episcopado en Hipona (395-430). Pero lo más importante son los destellos de su pensamiento genial y el testimonio que dio de una vida totalmente consagrada a la búsqueda de Dios y al servicio de la Iglesia, que es, para él, tanto la comunidad de fieles reunidos en Hipona, como el cuerpo de Cristo, extendido en todo el mundo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en el obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como autor del amor verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: *Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.*

¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto

que mediante su propia sabiduría, el mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.

Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32

R. El amor del Señor llena la tierra.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlos. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. **R.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Frustra el Señor los planes de los pueblos y hace que se malogren sus designios. Los proyectos de Dios duran por siempre, los planes de su amor, todos los siglos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 21, 36

R. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta

parábola: «El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos', Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora». **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Esta parábola quiere retratar la actitud propia de los creyentes y de toda la Iglesia en el tiempo que media entre la ascensión de Jesús y su vuelta gloriosa al final de los tiempos. En ella se nos propone una actitud de fidelidad en tensión amorosa. Aquí se nos inculca, de igual forma, el alcance de la auténtica vigilancia cristiana, al estar dispuestos a asumir nuestra responsabilidad personal y comunitaria frente al Señor que viene. Necesitamos la «sapiencia» de la fe que nos confiere una mentalidad previsoras y activa, la única que nos hará capaces de superar una vida sin sentido.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 23, 10. 8

Su Maestro es uno solo, Cristo, dice el Señor, y todos ustedes son hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nuestra participación en la mesa de tu Hijo nos santifique, Señor, para que, como miembros de su Cuerpo, nos transformemos en el mismo Cristo, a quien hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

29 sábado

Rojo

Memoria, EL MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA

MR p. 783 [812] / Lecc. III pp. 416 y 880;
Lecc. II p. 1113

El martirio de Juan Bautista, decapitado por Herodes Antipas, pone de manifiesto la grandeza del alma del precursor y la plenitud de su respuesta al llamamiento de Dios. Tanto en su muerte como en su predicación, dio testimonio de la verdad y, conforme a lo que Jesús dijo de él: “Fue una antorcha que arde y que ilumina”.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 118, 46-47

Sin temor alguno he expuesto tu ley ante los reyes y he repetido tus preceptos porque en verdad los amo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que san Juan Bautista fuera el Precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo, concédenos que, así como él dio la vida como testigo de la verdad y la justicia, también nosotros luchemos con valentía en la afirmación de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Diles todo lo que yo te mando. No temas delante de ellos.]

Del libro del profeta Jeremías 1, 17-19

En aquellos días, el Señor me dirigió estas palabras: «Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante.

Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y, muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 70

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; tú que eres justo, ayúdame y defiéndeme, escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí, refugio y salvación, pues eres tú mi roca y mi baluarte; del poder del inicuo y del violento, ven, Dios mío, a librarme. **R.**

Desde mi juventud, Señor, mi esperanza tú fuiste; desde antes de nacer me apoyé en ti y tú me protegiste. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia, y tu gran compasión, a todas horas. Me enseñaste a alabarte desde joven y no he dejado de anunciar tus obras. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista.]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 17-29

✚ En aquel tiempo, Herodes había mandado apresar a Juan el Bautista y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: «No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano». Por eso Herodes lo mandó encarcelar.

Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida, pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.

La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: «Pídeme lo que quieras y yo te lo daré». Y le juró varias veces: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino».

Ella fue a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?» Su madre le contestó: «La cabeza de Juan el Bautista». Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: «Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista».

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida

mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La memoria del martirio del Precursor la encontramos ya presente en las Iglesias de Oriente y en Roma desde el siglo VII, con el título de «La decapitación de san Juan Bautista». El «más grande entre los nacidos de mujer» (Mt, 11, 11), de acuerdo al elogio de Jesús –y quien consagró su vida a preparar el camino al Salvador– murió víctima de su fe en los valores de conversión y coherencia que había predicado... El relato del martirio nos es transmitido detalladamente por el Evangelio de san Marcos y, según las referencias del martirologio romano, éste tuvo lugar cerca de la Pascua... • La narración de su martirio por decapitación sucedido en la fortaleza de Maqueronte, al oeste del Mar Muerto, donde el vicioso y desocupado Herodes solía disfrutar normalmente sus vacaciones. Este relato Jesús lo debió escuchar de viva voz de los discípulos del Bautista, entre quienes se contaban Juan y Andrés. Esta fecha es quizá un recuerdo de la dedicación de la antigua basílica al precursor del Mesías, erigida en el siglo VI en Sebaste, en Samaría.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones que te presentamos, concédenos, Señor, seguir rectamente tus caminos, como enseñó san Juan Bautista, la voz que clama en el desierto, y confirmó valerosamente derramando su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La misión del Precursor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor,

Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.

Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.

Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 3, 27. 30

Refiriéndose a Jesús, Juan Bautista decía a sus discípulos: Es necesario que él crezca y que yo venga a menos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar el misterio de los sacramentos de salvación que hemos recibido y alegrarnos por sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanatos de Chapala y Jocotepec.

Domingo 30 de agosto de 2026

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

*Opcinal: Misa por las víctimas de
desaparición forzada y sus familias**

Dos «maneras» opuestas de pensar...



También hoy, como el domingo pasado, aparece en primer plano el apóstol Pedro... Pero, mientras entonces lo admirábamos por su fe sincera en Jesús –a quien proclamó Mesías e Hijo de Dios– esta vez, en el episodio sucesivo, muestra una fe aún inmadura y demasiado vinculada a la «mentalidad de este mundo» (Cfr. Rm 12, 2)... En efecto, cuando Jesús comienza a hablar abiertamente del destino que le espera en Jerusalén –es decir, que tendrá que sufrir mucho y ser asesinado para después resucitar– San Pedro protesta diciendo: «¡No

lo permita Dios, Señor. *Eso no te puede suceder a ti!*» (Mt 16, 22)

Es evidente que el Maestro y el discípulo siguen dos maneras opuestas de pensar. La protesta de San Pedro, aunque fue pronunciada de buena fe y por amor sincero al Maestro, a Jesús le suena como una tentación... Ciertamente, si para salvarnos el Hijo de Dios tuvo que sufrir y morir crucificado, no se trata de un designio cruel del Padre celestial. La causa es la gravedad de la enfermedad de la que debía curarnos. De hecho, con su muerte y su resurrección, Jesús derrotó el pecado y la muerte, restableciendo el señorío de Dios. Pero la lucha no ha terminado: el mal *existe y resiste* en toda generación y, como sabemos, también continúa en la nuestra.

Para llevar a pleno cumplimiento la obra de la salvación, el Redentor sigue asociando a sí y a su misión a hombres y mujeres dispuestos a tomar la cruz y a seguirlo. Como para Cristo, también para los cristianos cargar la cruz no es algo opcional, sino una misión que hay que abrazar por amor. En nuestro mundo actual, en el que parecen dominar las fuerzas que dividen y destruyen, Cristo no deja de proponer a todos su invitación clara. Invoquemos la ayuda de la Virgen santísima, la primera que siguió a Jesús por el camino de la cruz, hasta el final. Que ella nos ayude a seguir con decisión al Señor, para experimentar ya desde ahora, también en las pruebas, la gloria de la resurrección [Sintetizado de BXVI, Ángelus, 31-VIII-2008].

MONICIONES:

ENTRADA: En la liturgia de este día Cristo nos llama a seguirlo con firme decisión y no nos oculta que en este exigente camino *es necesario aceptar incluso el sufrimiento y la cruz...* Nos asegura, sin embargo, que quien esté dispuesto a «perder» la propia vida por su causa la «encontrará», ya que abrazar la cruz de Cristo –ofreciéndonos nosotros mismos como “hostia viva”– equivale a compartir por siempre su victoria.

1ª. LECTURA: [Jr 20, 7-9] El profeta Jeremías se queja ante Dios por los muchos inconvenientes *ligados a la misión que de Él ha recibido...* Es entonces cuando el Señor se le revela como un «fuego interior», que lo conforta y lo ayuda a seguir adelante.

2ª. LECTURA: [Rm 12, 1-2] Escribiendo a los romanos, san Pablo les hace ver que el verdadero culto *equivale a vivir de acuerdo a la voluntad de Dios...* Esta forma de ofrecerse a sí mismos los llevará a una existencia plena, expresada en el amor, la rectitud y la justicia.

EVANGELIO: [Mt 16, 21-27] Al iniciar su camino hacia Jerusalén, *Jesús anuncia a los suyos, por primera vez, su trágico final...* A Pedro –incapaz de comprender las palabras del Maestro– se le exhorta, con palabras fuertes, a pensar como Dios y no como los hombres.

OFRENDAS: La obediencia fiel a Dios y el amor desinteresado a nuestros prójimos, *ha de ser nuestra mejor ofrenda para el sacrificio...* Con espíritu humilde y generoso, dispongámonos ahora a llevar nuestros dones al altar del Señor.

COMUNIÓN: Acerquémonos devotamente a recibir la Comunión, *prenda de vida eterna...* Que así como participamos ahora de la mesa de la Eucaristía, podamos compartir por siempre con Cristo la eterna felicidad de su Reino.

DESPEDIDA: La llamada de Jesús es exigente y comprometedor, ya que nos pide abrazar responsablemente *los deberes de cada día...* ¡Volvamos a nuestros hogares, decididos a vivir –con renovado entusiasmo– el seguimiento de Cristo!

**30 domingo
Verde****XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**
[Se omite la Fiesta de SANTA ROSA DE LIMA,
Virgen y Patrona de América Latina]
MR p. 434 [432] / Lecc. II p. 53.
LH Semana II del Salterio.**ANTÍFONA DE ENTRADA**

Sal 85, 3. 5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco:
Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con
quien te invoca.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es
bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre,
y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas
crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con
solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Soy objeto de burla por anunciar la palabra del Señor.]
Del libro del profeta Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; fuiste más fuerte
que yo y me venciste. He sido el hazmerreír de todos; día
tras día se burlan de mí. Desde que comencé a hablar, he
tenido que anunciar a gritos violencia y destrucción.

Por anunciar la palabra del Señor, me he convertido
en objeto de oprobio y de burla todo el día. He llegado a
decirme: «Ya no me acordaré del Señor ni hablaré más
en su nombre». Pero había en mí como un fuego ardiente,

encerrado en mis huesos; yo me esforzaba por contenerlo y no podía. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R.**

Porque fuiste mi auxilio y a tu sombra, Señor, canto con gozo. A ti se adhiere mi alma y tu diestra me da seguro apoyo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Ofrézcanse ustedes mismos como una ofrenda viva.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 12, 1-2

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17-18

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine

nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo.]

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 21-27

✚ En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: «No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti». Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: «¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!»

Luego Jesús dijo a sus discípulos: «El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras». **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que dé oídos a las súplicas de su pueblo:

A cada invocación respondemos:

R/. Escúchanos, Padre.

1. Tengamos presente en nuestras oraciones a la Iglesia santa, católica y apostólica, para que el Señor la haga crecer en la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los pecadores, por los encarcelados y por los enfermos, para que el Señor los proteja, les devuelva la salud y los consuele. Roguemos al Señor.

3. Oremos por las almas de todos los difuntos, para que Dios, en su bondad, quiera admitirlos en el coro de los santos y de los elegidos. Roguemos al Señor.

4. Pidamos por todos los que nos disponemos a celebrar esta santa Eucaristía, para que el Señor nos otorgue sus gracias y bendiciones a quienes nos reunimos a celebrar este sacrificio. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo, para que –como verdaderos discípulos de tu Hijo– sepamos discernir lo bueno, lo que te agrada, lo perfecto, y carguemos así con la cruz, acompañando a Cristo, nuestra esperanza. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***MISA POR LAS VÍCTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA Y SUS FAMILIAS**

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 87, 2-3

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. Que llegue hasta ti mi súplica, presta oído a mi clamor.

Monición del sacerdote tras el saludo litúrgico:

Hermanos: en el contexto de nuestra Misión de la Misericordia nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía pidiendo a Dios por quienes se encuentran desaparecidos o han perdido la vida a causa de la violencia; pero también por sus familias para que encuentren en Dios la fortaleza que necesitan ante esta dolorosa situación. Unamos, pues, nuestros corazones a esta intención.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, mira con piedad nuestra aflicción por aquellos hermanos que están desaparecidos, y abre nuestro corazón a la esperanza, para que confiemos siempre y sin vacilación en tu providencia paternal. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el sacramento salvífico de la redención humana que te ofrecemos, concede, Señor, que nuestros hermanos que han sido privados de su libertad retornen pronto al hogar y disfruten de perpetua libertad de espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia;
por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados dulcemente con un mismo pan, que
conforta el corazón del hombre, concédenos, Señor,
superar felizmente los horrores de la violencia y guardar
firmemente tus mandatos de amor y de justicia. Por
Jesucristo, nuestro Señor.

31 lunes
Blanco

Memoria,
SAN RAMÓN NONATO, Religioso
MR p. 927 [966] / Lecc II p. 745

Ramón Nonato (Portell, 1204 – Cardona, 31 de agosto de 1240), religioso mercedario, fue un santo nacido en un pueblo de la antigua Corona de Aragón que, actualmente, forma parte de Cataluña, en España. Su epíteto nonnatus (en latín: no nacido) se deriva de haber sido extraído del útero de su madre por cesárea después de que ella hubiera fallecido. Es el santo patrón de los partos, matronas, embarazadas y personas acusadas falsamente.

ANTÍFONA DE ENTRADA **Cfr. Sal 104, 3-4**

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llamaste a san Ramón Nonato a buscar tu reino en este mundo con la práctica de la caridad perfecta, concede que, fortalecidos por su intercesión, avancemos con ánimo alegre por el camino del amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Les he anunciado a Cristo crucificado.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 2, 1-5

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino

que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118

R. ¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

¡Cuánto amo tu voluntad! Todo el día la estoy meditando. Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, porque siempre me acompañan. **R.**

Soy más prudente que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. **R.**

Aparto mis pies de toda senda mala para cumplir tus palabras. No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí; él me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

*[Me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva.
- Nadie es profeta en su tierra.]*

Del santo Evangelio según san Lucas 4, 16-30

 En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y

encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: «Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír».

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: «¿No es éste el hijo de José?»

Jesús les dijo: «Seguramente me dirán aquel refrán: «Médico, cúrate a ti mismo, y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm» ».

Y añadió: «Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria».

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una barranca del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Comenzamos hoy la lectura continua del evangelista san Lucas, misma que se prolongará hasta el final del año litúrgico. El pasaje que acabamos

de proclamar tiene, por cierto, tres momentos: La cita de Isaías –intencional y levemente modificada– que Jesús se aplica a sí mismo. El rechazo de sus oyentes, que no ven en Él al Mesías esperado sino al simple «hijo de José». Y, final y tristemente, el intento de sus paisanos por eliminarlo. Ellos no son capaces de superar el “escándalo” que implica la misma Encarnación, tal como se resume en estas tres palabras reales y concretas: «Jesús de Nazaret»

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Ramón Nonato, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Ramón Nonato, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 31 de Agosto; Martes 1° y Miércoles 2 de Septiembre:* Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, Santuario la Purísima (Santa María Tequepexpan), San Pablo (Las Fuentes), Cruz del Apostolado, Ntra. Sra. de Guadalupe (Huejotitán), San Juan Diego (Arenales Tapatíos), Cocuasco, El Señor de La Divina Misericordia (La Barca).



LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**